

Universidad Nacional de Educación

Máster en Educación

Mención: Enseñanza de la Lengua y Literatura

Trabajo Fin de Master

TÍTULO

**“Disfrutemos de la narrativa ecuatoriana de la
Generación del 30”**

Autora: Yolanda Dolores Figueroa Quila

Cédula: 171100808-4

Docente Tutora:

Dra. María Cristina Pérez Múgica. U.B España

Azogues, 13 de Octubre de 2018

Resumen

Crear estrategias innovadoras y recursos motivadores que fomenten el interés por la lectura en los estudiantes, representa mi preocupación y un duro reto en la docencia, no solo de nuestro entorno sino también a nivel nacional; he allí que, este trabajo tiene como propósito crear recursos y aplicar estrategias que permitan al estudiante acercarse a la Literatura, para que reconozcan el imprescindible aporte de los escritores del realismo social de la Generación del 30, al desarrollo de una cultura literaria que nos identifica y valorar sus obras el contexto histórico y social en el que se produjeron.

Es importante destacar que durante la ejecución del TFM en las aulas, los trabajos fueron realizados con parámetros establecidos a través de rúbricas, los cuales dieron óptimos resultados, si bien es cierto, para el docente planificar estableciendo parámetros, demanda tiempo; pero, esta estrategia ayuda a que el estudiante desarrolle su capacidad metacognitiva.

Palabras claves: Montuvio, montubio, huasipungo, indígena, cholo.

Abstract

Create innovative strategies and motivating resources that encourage interest in reading in students, represents my concern and a tough challenge in teaching, not only in our environment but also at the national level; there that, this workto has as purpose to create resources and to apply strategies that allow the student to approach the Literature, so that they recognize the indispensable contribution of the writers of the social realism of the Generation of the 30, to the development of a literary culture that identifies us and value their works the historical and social context in which they were produced.

It is important to highlight that during the execution of the TFM in the classrooms, the works were carried out with established parameters through rubrics, which gave excellent results, although it is true, for the teacher to plan setting parameters, demand time; But, this strategy helps the student to develop his metacognitive capacity.

Keywords: Montuvio, montubio, huasipungo, indigenous, cholo.

Índice

Portada	1
Resumen	2
Índice	3
Cesión de Derechos	4
Introducción	5
Presentación de la Unidad Didáctica. Objetivos	6
Presentación de contenidos y su contextualización en los currículos oficiales	8
Diseño de las actividades de enseñanza y aprendizaje	8
Presentación de las actividades de evaluación formativa	15
Implementación de la unidad didáctica	17
Adecuación de los contenidos implementados a los planificados y adaptaciones realizadas	18
Resultados de aprendizajes de los estudiantes	22
Descripción del tipo de interacción	25
Dificultades observadas	26
Valoración de la implementación y pautas de rediseño de la unidad didáctica	27
Reflexiones finales	31
Referencias bibliográficas	35
Autoevaluación de los aprendizajes adquiridos	36
Anexos	38
Evidencias	100
Poema	111

Javier Loyola, 06 de diciembre de
2018

Yo, **Yolanda Dolores Figueroa Quila**, autor del Trabajo Final de Maestría, titulado “**Disfrutemos de la Narrativa Ecuatoriana de la Generación del 30**”, estudiante de la Maestría en Formación del Profesorado de Secundaria, mención: Lengua y Literatura, con número de cédula 171100808-4, mediante el presente documento dejo constancia de que el presente trabajo es de mi exclusiva autoría y producción.

1.- Cedo a la Universidad Nacional de Educación, los derechos exclusivos de reproducción, comunicación pública, distribución y divulgación, pudiendo, por lo tanto, la Universidad utilizar y usar esta obra por cualquier medio conocido o por conocer, reconociendo los derechos del autor. Esta autorización incluye la reproducción total o parcial en formato virtual, electrónico, digital u óptico, como usos en red local y en internet.

2.- Declaro que en caso de presentarse cualquier reclamo de parte de terceros respecto de los derechos de autor/a de la obra antes referida, yo asumiré toda responsabilidad frente a terceros y a la Universidad.

3.- en esta fecha entrego a la Universidad, el ejemplar respectivo y sus anexos en formato digital o electrónico.

Yolanda Dolores Figueroa Quila.

C.C. 171100808-4

Autora: Yolanda Figueroa Quila

1. Introducción.

1. A. Intereses y contextualización de su labor docente

Como docente de Lengua y Literatura del Tercer año de Bachillerato General Unificado de la Unidad Educativa “Nicolás Infante Díaz”, ubicada en la zona urbana de la parroquia San Camilo, del cantón Quevedo, me ocupo de la preparación académica de 45 estudiantes, conocedores de que los jóvenes escogen leer textos de sus preferencias, y en la mayoría de las veces de escritores extranjeros, ajenos a nuestra realidad; toca motivarlos a leer textos de escritores ecuatorianos.

De cara a cumplir con este propósito, he considerado que, tal vez, el hecho de que los estudiantes no suelen acercarse con entusiasmo a la literatura se deba a que los modelos pedagógicos empleados para su enseñanza presentan algunos fallos y carencias. En este sentido, me han resultado inspiradoras las aportaciones de Schaeffer, quien señala que es preciso volver a situar los estudios en el marco general de las ciencias humanas, de acuerdo con un enfoque interdisciplinar que conduzca a ver los textos como entes vivos, conectados con diversos aspectos de la realidad. (Schaeffer, 2013).

1. B. Estructura del dossier o memoria. La estructura del presente dossier incluye los siguientes apartados:

Introducción: presenta los objetivos y describe el contexto en la que se llevó a cabo la aplicación de la Unidad Didáctica.

Presentación de la Unidad

Didáctica implementada: explica los contenidos, las actividades, estrategias metodológicas y los tipos de evaluación utilizados durante el proceso de aplicación de la Unidad Didáctica.

Implementación de la Unidad Didáctica: describe la puesta en práctica de la Unidad Didáctica, destaca las dificultades observadas y los resultados que lograron los estudiantes durante el proceso de enseñanza - aprendizaje.

Valoración de la Unidad Didáctica explica aciertos y errores, y genera propuestas para la mejora de la misma.

Los anexos detallan los cuentos estudiados y las rúbricas aplicadas en los talleres.

Las evidencias reflejan el trabajo tesonero realizado por los estudiantes.

Reflexiones finales.

2. Presentación de la unidad didáctica implementada

2. A. Presentación de objetivos.

Objetivo general.

Reconocer el significativo aporte de los escritores realistas al desarrollo de una cultura que nos identifica y valorar sus obras de acuerdo con la situación comunicativa y el contexto social en los que se produjeron, para conseguir que los estudiantes se familiaricen con la experiencia de la literatura de tal modo que, luego, puedan crear sus propios cuentos.

Objetivos específicos.

Adquirir las estrategias necesarias para comprender y valorar los textos de los representantes más significativos del realismo social en Ecuador.

Apropiarse del patrimonio literario ecuatoriano mediante el estudio de textos para construir un sentido de pertenencia cultural.

Ampliar y perfeccionar las competencias expresivas tanto en el plano de la comunicación oral como en el de la escritura.

Producir textos inspirados en los principios del realismo social como en los temas y recursos característicos de la Generación del 30.

Reforzar el respeto, la tolerancia, el trabajo en equipo y la convivencia armónica dentro del aula.

2. B. Presentación de contenidos y su contextualización en los currículos oficiales.

La Unidad Didáctica “Disfrutemos de la Narrativa de la Generación del 30” incluye contenidos y destrezas de los cinco bloques del área de Lengua y Literatura, con la finalidad de lograr un aprendizaje significativo, considerado que, tal vez, los alumnos de secundaria se acostumbran a contemplar la literatura como un mero objeto de estudio teórico, por lo que no aprenden a experimentarla. (Schaeffer, 2013).

El propósito esencial de la Unidad Didáctica consistió en desarrollar estrategias, técnicas y herramientas didácticas que permitan a los estudiantes familiarizarse con diversos aspectos implicados en la experiencia de la literatura: la conexión intelectual y emotiva con las historias y los personajes; comprobar cómo el autor literario nos descubre facetas nuevas de nuestro mundo y de nuestro idioma, la invitación a desarrollar la propia creatividad.

Además, pretende evaluar la capacidad que tienen los estudiantes para elaborar organizadores gráficos, para resolver talleres de comprensión lectora, identificar los elementos implícitos y explícitos de los textos leídos, recrear los textos leídos o escuchados y producir textos literarios, con coherencia y cohesión, mediante la selección precisa de palabras.

Los contenidos se encuentran inmersos en el Currículo Oficial 2016, bloque 5; la docente selecciona este tema, por los saberes e ideas que tiene respecto a la temática y porque trabaja con Tercer Año Bachillerato. Los contenidos tratados son:

Bloque de Lectura. Estrategias para la comprensión de textos en los tres niveles básicos de lectura: literal, inferencial y crítico-valorativo.

Bloque de escritura. Elementos necesarios para construir una narración: conectores lógicos de adición, temporales y de contraste; empleo de los tiempos verbales de pasado; uso de adjetivos, técnicas para planificar la escritura de un texto: lluvia de ideas, organizadores gráficos. Creación de cuentos inéditos, utilizando temas actuales y de la década de 1930.

Bloque de comunicación oral. Mi opinión cuenta (Lluvia de ideas y criterios personales).

Bloque de lengua y cultura. Variedades lingüísticas presentes en Ecuador como elementos de identidad.

Bloque de Literatura. Características y representantes de la Generación del 30.

Datos biográficos de Enrique Gil Gilbert, Joaquín Gallegos Lara y Demetrio Aguilera Malta, representantes del realismo social en el Ecuador. Estudio de los cuentos: “El cholo que odió la plata” de Demetrio Aguilera Malta, “El guaraguao” de Joaquín Gallegos Lara. y “La blanca de ojos color de luna” de Enrique Gil Gilbert.

2. C. Diseño de las actividades de enseñanza y aprendizaje en relación con los objetivos y los contenidos.

Todas las actividades de esta unidad didáctica persiguen un mismo objetivo: con la utilización de varias técnicas, se busca que los estudiantes conozcan, comprendan y aprecien los antecedentes, características, representantes y producción literaria del movimiento de la Generación del 30 en el Ecuador, su influencia y sus aportaciones a nuestra cultura. Mediante el acercamiento a sus figuras y a sus obras, se pretende que los estudiantes adquieran las habilidades necesarias para comprender y valorar los textos literarios, al tiempo que desarrollan otras destrezas lingüísticas.

Estrategias audiovisuales: observar, escuchar y comentar los textos acompañados de ilustraciones. (Vídeos).

Estrategias cognitivas de comprensión de textos: identificación de ideas principales y secundarias, elementos implícitos y explícitos de los cuentos leídos, talleres de comprensión lectora que incluyen los tres niveles básicos de lectura: Preguntas de nivel literal, inferencial y crítico-valorativo, identificación y análisis de figuras literarias.

Estrategias de escritura creativa: identificación de propiedades textuales: coherencia y cohesión; elaboración de elementos paralingüísticos de los textos leídos; elaboración de cómic; planificación, redacción, revisión y publicación de cuentos inéditos.

Sesiones: 1 y 2.

Para introducir el tema y como motivación, se presenta el vídeo “La medalla” (disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=hvEBW42Z5M4>) (Ver Anexo 1), en el que se relata, acompañado de ilustraciones, el cuento homónimo del escritor cuencano Alfonso Cuesta y Cuesta. Luego se aplica una rúbrica (Ver Anexo 3) a través de la cual los estudiantes demuestran sus conocimientos acerca del contenido del vídeo. Una vez analizado este, (y previa lectura del cuento “Paco Yunque”; lectura que por su extensión fue realizada extra-clase), del escritor peruano César Vallejo, (Ver Anexo 2) se procede a relacionar el contenido del vídeo con el contenido del relato.

Después del proceso de preguntas y respuestas orales, (lluvia de ideas) se llevó a cabo la formación de grupos; por afinidad para la aplicación del taller de comprensión lectora, (Ver Anexo 4). En el mismo, los estudiantes plasman sus conocimientos acerca de los relatos, demostrando el desarrollo de las habilidades cognitivas y de expresión oral.

Al término de la sesión, para sintetizar lo aprendido y como evaluación sumativa, los estudiantes elaboran organizadores gráficos, en los cuales condensan datos relevantes acerca de los antecedentes, características, representantes y producción literaria de la Generación del 30. (Ver Anexo 18)

Sesiones: 3 y 4.

Se inicia con preguntas orales, relacionadas con la clase anterior, acerca de la corriente del realismo social en la literatura ecuatoriana. (Ver Anexo 5). Durante el desarrollo de esta actividad, la pizarra se convierte en un recurso básico. Sobre ella, se coloca un papelote con los rostros de diferentes escritores ecuatorianos para que los estudiantes reconozcan entre los mismos a los escritores del Grupo de Guayaquil. (Ver Anexo 6).

Luego, mediante imágenes que forman un *collage*, (ver Anexo 7), se identifican los problemas sociales y las situaciones políticas que vivía el Ecuador a principios del siglo XX y que preocuparon a los escritores de la Generación de 1930.

Para finalizar la sesión, la docente procede a la entrega de xerox copias en las que aparecen las biografías de los autores de la Generación del 30: Enrique Gil Gilbert, Demetrio Aguilera Malta y Joaquín Gallegos Lara (Ver Anexo 19). Los estudiantes leen los textos y subrayan los datos que consideren más significativos para, finalmente, elaborar organizadores gráficos con estas informaciones.

Sesiones: 5 y 6.

Durante el inicio de la sesión se genera un clima agradable mediante una dinámica de preguntas y respuestas orales, acerca del posible contenido del cuento “El cholo que odió la plata”. A continuación, la docente proyecta el vídeo, los estudiantes registran datos importantes relacionados con la proyección, (Ver Anexo 8) disponible en: (<https://www.youtube.com/watch?v=yR8hvCqmfgU>). Posteriormente se aplica de manera oral un taller de comprensión lectora, (Ver Anexo 9), que concierne a los tres niveles de lectura, aunque con un cierto predominio del nivel crítico valorativo, ya que se pretende fortalecer los conocimientos actitudinales de los jóvenes.

Por último, los estudiantes se organizan en grupos para llevar a cabo una actividad escrita, (Ver Anexo 10), que comporta el desarrollo de destrezas metacognitivas, (comprensión lectora); destrezas artísticas, pues deben sintetizar en tres gráficos el argumento del cuento y destrezas actitudinales, dado que muestran su opinión frente a la postura y el papel de los personajes.

Sesiones: 7 y 8.

En la fase preliminar de la sesión, se procede a pegar un cartel en la pizarra con imágenes del guaraguao, al tiempo que; se produce una conversación entre la docente y los estudiantes acerca de la forma de vivir y alimentarse de esta ave.

Durante la fase de desarrollo se entregan Xerox copias del cuento, (Ver Anexo 11) a los estudiantes. La docente lee el texto en voz alta, mientras, ellos leen de forma silenciosa y subrayan varios elementos: los términos desconocidos, personajes, características de estos e ideas principales.

Para concluir, en primer lugar, los estudiantes, junto con la docente, componen un final alternativo para el cuento. A continuación, el aula se divide en grupos de cuatro miembros, cada uno de los cuales debe redactar el final elaborado. Por último, cada grupo comparte su texto con el resto de la clase y se propone una valoración conjunta del mismo. (Ver fotografías en Anexos). Una vez completada esta, cada grupo resuelve un taller de comprensión lectora (Ver Anexo 12).

Sesiones: 9 y 10.

En el inicio de la sesión, con el propósito de motivar y explicar muy bien la actividad, la docente proyecta un vídeo “Diario de lectura de cómic de Jiro Taniguchi ” disponible en: (<https://www.jirotaniguchi.com/2017/07/rulfo-una-vida-grafica-de-oscar.html>), en el que se relata en cómic, la vida de Juan Rulfo, una vez aclarada la actividad a realizar, la cual consiste en: elaborar un cómic del cuento “La blanca de ojos color de luna” de Enrique Gi Gilbert, los estudiantes forman los grupos de trabajo.

Durante el desarrollo de la actividad, se entrega el cuento en xerox copias, (ver Anexo 13) y se aplica un taller de comprensión lectora con los tres niveles de lectura. (Ver Anexo 14). Una vez que comprenden el cuento, se da a conocer los parámetros a considerarse, en la rúbrica. (Ver Anexo 15). Elaboran el esquema gráfico para dividir el argumento en viñetas y desarrollan el cómic. Al finalizar la sesión los estudiantes entregan sus trabajos, los mismos que son expuestos en la cartelera del plantel. (Ver fotografías en Anexos).

Sesiones: 11 y 12.

Durante esta actividad, la docente interactúa con los estudiantes, acerca de cómo elaborar los corpus literarios, luego de explicar la clase con un ejemplo tomado del internet, y ante la aprobación de los estudiantes del sí entendí, da a conocer la actividad a realizar y los parámetros a considerar en la rúbrica. (Ver Anexo 16).

Esta actividad resulta un tanto compleja, ya que, los estudiantes realizan por primera vez, un corpus literario. Durante el progreso de la sesión, la docente interactúa con los estudiantes, y propone temas de relación con la vida del cholo campesino del Ecuador, para ahondar en información y obtener un producto de calidad se permite consultas en internet de temas vinculados a la Generación del 30.

Una vez finalizados los trabajos son valorados primero, aplicando la coevaluación, para luego, ser expuestos en el aula. Sin embargo, al comprender la docente, que esta actividad no cumplía con las expectativas y los parámetros establecidos, se proporcionó otra actividad, la elaboración de una Constelación literaria, en donde juega un papel importante las obras de Eduardo Kigman y Oswaldo Guayasamín, por estar vinculados directamente con el sufrimiento del hombre, en especial del indígena.

Sesiones: 13 y 14.

Se comienza la sesión con una lluvia de ideas, sobre los temas tratados durante las dos semanas anteriores, luego, la docente les recuerda a los estudiantes, la estructura de un cuento y les da a conocer los parámetros a considerarse para sus creaciones inéditas. (Ver Anexo 17).

Posteriormente, el aula se divide en grupos de cinco estudiantes y comienzan a plasmar sus ideas en borrador, la docente interactúa con cada grupo, asesorando sobre el correcto entrelace de ideas a través del uso de los conectores.

Una vez finalizados sus trabajos son leídos en clases, en conjunto, se seleccionan los dos mejores, los cuales deben ser digitados para su posterior publicación en el blog de la maestra.

2. D. Presentación de las actividades de evaluación formativa.

Durante el desarrollo de esta Unidad Didáctica, se aplicarán tres tipos de evaluación: diagnóstica, formativa y sumativa. Todos ellos, constituyen una parte esencial durante el proceso de aplicación, ya que hacen posible prever o propiciar los cambios necesarios, así como centrarse en el aprehender de los educandos y, en el logro de los objetivos planteados.

Para la evaluación diagnóstica; se recurre a la lluvia de ideas y a la dinámica de preguntas y respuestas con el propósito de determinar los conocimientos previos de los estudiantes. En cuanto a la evaluación formativa se procura que esta obedezca a motivos que trasciendan la imagen convencional de la literatura como una simple materia de estudio obligatorio. Además, el trabajo gira en torno a parámetros establecidos y dados a conocer previamente a través de rúbricas. (Ver Anexos 3, 10, 13, 16, 17)

Mientras que en la evaluación sumativa, para fortalecer el área cognitiva, se aplican talleres de comprensión lectora con los tres niveles de lectura, elaboración de organizadores gráficos; para el área procedimental se solicita creación de historietas o cómic, creación de cuentos, que reflejen las características del realismo social de la Generación del 30; opiniones personales valorando nuestra cultura literaria; y, para el área actitudinal, se demuestra a través de ejemplos, la importancia de conocer el origen de nuestra literatura, como parte activa de nuestra cultura literaria y de cómo interconectarse con el escritor para adueñarnos de la problemática social planteada en sus obras; de conocer y adoptar valores como la lealtad, el amor, el respeto a la opinión ajena, para una convivencia sana y en armonía. (Ver evidencias en Anexos).

Es necesario resaltar que en la mayoría de las sesiones se utiliza varios parámetros, previamente establecidos en la rúbrica, como instrumento de evaluación diagnóstica, formativa y sumativa, con la finalidad de cuantificar los trabajos realizados.

3. Implementación de la Unidad Didáctica.

En la actualidad el aprendizaje basado en las Tics, genera un gran potencial en el desarrollo cognitivo y procedimental de los educandos, debido a que nuestros estudiantes están inmersos en una época totalmente tecnológica, en donde el celular o cualquier otro dispositivo electrónico se ha convertido en su medio de comunicación, aprendizaje e interacción. Es por ello que, los docentes debemos tomar como punto de partida la tecnología para no estar ajenos a esta realidad, sino más bien considerarla una oportunidad para enriquecer el aprendizaje y desarrollar ciertas habilidades cognitivas, procedimentales y actitudinales en los estudiantes.

Esta Unidad Didáctica, busca interactuar docente/estudiante y estudiante/escritor y obras literarias o viceversa; para ello, se pone en práctica ciertas estrategias vinculadas directamente a la investigación online, entre estas actividades están la creación de un corpus literario, la constelación literaria y la publicación de los cuentos inéditos.

En las prácticas se pone en juego la complejidad, el dinamismo y la construcción constante de la práctica pedagógica, demandando respuestas adecuadas, críticas, y coherentes, respuestas que se logran a partir de procesos de autoevaluación y reflexión. Estos procesos se incorporan al quehacer docente, cuestión fundamental de la identidad profesional. (Suárez , Scorziello, Belmonte, Moreno, 2009)

Al analizar la postura de Suárez, Scorziello, Belmonte y Moreno, la creación o adecuación de estrategias metodológicas, es una herramienta que fortalece en especial el aspecto cognitivo, procedimental y actitudinal de nuestros estudiantes. Por lo que resulta imprescindible que las aulas de clases se conviertan en el escenario adecuado para llevar a cabo

una educación de calidad, que refleje claramente la construcción del conocimiento a largo plazo y convierta a los jóvenes en seres humanos útiles para la sociedad en general.

3. A. Adecuación de los contenidos implementados a los planificados y adaptaciones realizadas.

La implementación de la Unidad Didáctica “Disfrutemos de la narrativa ecuatoriana de los años 30”, es un reto para el docente, la elaboración y ejecución de la plantilla, la ampliación de sus contenidos, la elaboración del informe final, las dinámicas y estrategias utilizadas para incentivar a los estudiantes, y mantener el aula en expectativas y con ánimos de captar los contenidos, la percepción real de los resultados; hace que se dé prioridad al aprendizaje significativo y al desarrollo de destrezas cognitivas, procedimentales y actitudinales.

La finalidad de la Unidad didáctica está enmarcada en adquirir la respectiva apropiación de los significativos aportes de los escritores realistas, de escudriñar el lenguaje, las problemáticas sociales, de interactuar con los escritores a través del estudio de sus obras, y de esta manera, desarrollar en los estudiantes, una cultura que nos identifique y valorar sus obras de acuerdo con la situación comunicativa y el contexto social en los que se produjeron. Lograr que los estudiantes generen ideas para la creación de cuentos inéditos y construyan un sentido de pertenencia cultural de nuestro patrimonio literario.

La Literatura brinda innumerables textos con diferentes puntos de partida, ya que se produce un proceso de interacción entre el estudiante lector y el texto, acrecentando su interés por la lectura y respondiendo a sus interrogantes, todo esto conlleva a trabajar en equipo,

compartiendo conocimientos y anécdotas

dentro de un marco de convivencia armónica, de respeto y tolerancia.

La presentación del contenido está en el bloque número 5, sin embargo, el Currículo Oficial, no es una camisa de fuerza la cual debe seguirse al pie de la letra, por lo que considerando que, la Literatura y la Redacción creativa en este nivel tienen un desarrollo madurativo importante, se procura que los estudiantes de manera creativa demuestren los conocimientos y habilidades adquiridas y redacten sus propias historias, como producto final.

Por tanto, su estudio se orienta a beneficiar las habilidades comprensivas y expresivas al reforzar la motivación intrínseca por el disfrute de textos literarios y el hábito lector. Se desarrolla la capacidad de análisis de dichos textos, conociendo la obra de los autores más significativos del Ecuador, y creando textos con una intencionalidad literaria. (Ministerio de Educación y Cultura, 2016).

Reflexionando esto, se procede a la aplicación de la Unidad Didáctica en el bloque número 2, además de, agregar otros cuentos, en búsqueda de una identificación propia con los escritores realistas que han sobresalido a través de todos los tiempos, gracias a sus magníficos aportes hechos a la población ecuatoriana y latinoamericana. (Ver Anexo19).

Reflexionando en la planificación de las actividades y el uso de recursos Tics es menester destacar que su aplicación se torna un tanto difícil, porque las aulas no prestan las instalaciones eléctricas necesarias ni la estructura adecuada, sin embargo, la proyección de los vídeos se las realizó en los laboratorios informáticos. Este es un duro reto para los docentes, pues, para estar al día con la tecnología y hacer de nuestras clases espacios de interacción docente/estudiante y viceversa, es necesario ingeniárselas y evitar el hastío y el poco interés de los estudiantes.

Con relación a los vídeos

utilizados, estos están considerados de acuerdo a la edad de los estudiantes, el proceso de proyección es de poco tiempo, a esto se suma una explicación de refuerzo dada por la docente y una rúbrica con parámetros socializados antes de la proyección, para que los estudiantes tengan una visión amplia de lo que se busca conseguir y los acoplen a sus necesidades de aprendizaje.

El cambio de espacios (Aulas / Laboratorios de Computación), es otra adaptación indispensable para alcanzar el objetivo planteado. Espacio en el que se aprovechó para investigar otras obras relacionadas a los argumentos o situaciones planteadas por los escritores de la Generación del 30.

Otro de los espacios a los que se recurrió es el amplio bosque del cual goza nuestro plantel, lugar que utilizaron para contar sus anécdotas o acontecimientos previamente contados por sus familiares o personas mayores, en este espacio redactaron sus cuentos inéditos, en muchos de los cuales mezclaron sus anécdotas o fantasías, garantizando el fortalecimiento del aprendizaje y de las destrezas de expresión oral y escrita.

Debido a diferentes situaciones, una de las actividades que no se logró ejecutar a cabalidad o que no causó el efecto deseado, fue: la creación del corpus literario, por lo que, para reforzar esta actividad, replanteé otra actividad, pasando de un corpus literario a la constelación literaria. Actividad que fue aplicada con gran entusiasmo logrando un aprendizaje eficaz y significativo, ya que, por primera vez los estudiantes lo ponían en práctica, constituyéndose en un trabajo novedoso para ellos. (Ver Anexo 23).

La tarea vertebradora propuesta en la plantilla del Trabajo final de Máster es la creación de cuentos inéditos, los cuales reflejan que los contenidos quedaron adheridos a la memoria de

los estudiantes. De allí que en muchos de los textos se observa el uso del lenguaje vulgar, utilizado por los escritores de la Generación del 30. (Ver Anexo 24)

Cúmpleme hacer hincapié que, en el organizador gráfico sobre antecedentes, características, representantes y obras destacadas, la docente jugó un papel importante al realizar el diseño en la pizarra, de esta manera los estudiantes plasmaban los contenidos más significativos y esenciales de la Generación del 30. (Ver Anexos 18 y 19)

Con relación a la novena y décima sesión, la creación de un cómic, el tiempo fue un impedimento para observar todo el desempeño académico en el aula, no obstante, los estudiantes entregaron al siguiente día su actividad terminada.

Es importante recalcar que las actividades están acordes y pueden ser aplicables con estudiantes de capacidades especiales, sin importar su grado de complejidad, ya que estas buscan desarrollar destrezas psicomotrices, visuales, auditivas, manuales, de lecto-escritura, haciendo énfasis en el desarrollo de destrezas de expresión oral y escrita y buscando el desarrollo de un aprendizaje significativo.

Además, cada cuento luego de ser leído fue estrictamente analizado y estudiado, cuyas actividades están enmarcadas en los tres niveles básicos de lectura: nivel literal, inferencial y nivel crítico-valorativo.

Todas las actividades fueron llevadas a cabo dentro de un marco de diálogo, tolerancia y respeto, fueron realizadas en el lapso de tres semanas, distribuidas en tres sesiones la primera semana, dos sesiones la segunda semana y dos en la tercera semana, en espacio de dos horas consecutivas por sesión.

3. B. Resultados de aprendizaje de los estudiantes.

El objetivo general de la Unidad Didáctica busca que cada estudiante interiorice el gusto por la Literatura ecuatoriana y valore su identidad cultural, ante lo cual, llega a forjar en ellos un conocimiento vasto sobre la vida y producción literaria de Joaquín Gallegos Lara, Demetrio Aguilera Malta y Enrique Gil Gilbert, conocimientos que al ser verificables mediante la aplicación de variados parámetros en diversas rúbricas, arrojan como resultados calificaciones halagadoras no solo de manera cuantitativa sino cualitativamente.

La Unidad Didáctica está diseñada en la total búsqueda de un aprendizaje significativo, busca que los estudiantes, a través del estudio de los cuentos se interrelacionen con el autor, hagan propias las vivencias, el sufrimiento y el dolor que aquejaba al cholo de nuestras costas.

Al hacer hincapié a la frase popular “el profesor no es el saber, sino el mediador del saber” se deja entrever que los mismos estudiantes, son los que proyectan, organizan y defienden sus conocimientos a través de sus excelentes trabajos.

En la primera sesión, la docente juega un papel importante al esquematizar el posible organizador gráfico en la pizarra, para explicar cómo deben jerarquizar los datos más significativos, en base a los subtítulos del tema. Por ejemplo, en los antecedentes del realismo social hacen constar que el Ecuador estaba gobernado por el Dr. Isidro Ayora Cueva, que la

transición política que vivía el Ecuador

hace surgir a este movimiento de escritores del realismo social, denominado Generación del 30.

Además, descubren que estos tres escritores se independizan del lenguaje culto y rebuscado, y utilizan un lenguaje fuera de formas literarias establecidas. Son los mismos estudiantes los que plasman sus ideas, emiten sus criterios y valoran el esfuerzo propio y el de sus compañeros.

En la segunda sesión analizan críticamente la biografía de cada escritor, para plasmar en sus organizadores gráficos, diseñados y elegidos por ellos mismos, los datos relevantes de cada escritor, que dejó huellas indelebles en la cultura literaria de nuestro país. Es decir, hacen suyo los ecos de los que un día fueron ultrajados no solo por la naturaleza, sino también, por el hombre económicamente pudiente. (Ver evidencias en Anexos 18 y 19).

En la tercera sesión a través del estudio del cuento “El cholo que odió la plata” de Demetrio Aguilera Malta, los estudiantes buscan las raíces, costumbres, pensar y actuar del hombre costeño. A través del taller de comprensión lectora demuestran sus actitudes frente al actuar de cada personaje, además de recrear el cuento leído a través de imágenes, también, emiten criterios sobre determinadas actitudes de los personajes.

En la cuarta sesión recrean el final del cuento “El guaraguao” de Joaquín Gallegos Lara, incluso, el final que más sorprende a la docente es:

- ¡Ay!, corra mama Juana, lo han tirao a Arfonso, corra mama, corra...
- ¿Quién te dijo eso?, oye muchacho loco.
- yo mismito lo hei visto, ya viene en camino la policía.

- Al llegar la autoridad, para poder ayudar al herido, el cual solo tenía una mechita de vida, tuvieron que pedir permiso al guaraguao, animal que con uñas y pico defendía a su más fiel amigo, su amo, su dueño er señor Arfonso.

Tal como se palpa en estas líneas, los estudiantes reflejan el mismo dialecto utilizado por los escritores de la generación del 30 y también critican la actitud negativa de ciertos personajes del cuento, tomando en consideración que los actos negativos causan mucho daño a la sociedad. Este tipo de comentarios son positivos porque fortalecen los valores en los jóvenes.

En la quinta sesión, a través de los parámetros establecidos en la rúbrica, los estudiantes elaboran el cómic del cuento “La blanca de ojos color de luna” y resuelven el taller de comprensión lectora de manera acertada y responsable. (Ver evidencias en el Anexo 22).

Sus trabajos, dejan entrever el compromiso de reflejar fielmente los temas tratados por esta Generación de escritores.

La creación del Corpus literario, actividad llevada a cabo en la sexta sesión, los estudiantes por ser su primera experiencia con este tipo de actividades, no cumplieron al cien por ciento con los parámetros establecidos, debido a esto, esta actividad fue reforzada con una constelación literaria, en la que, se incluye las obras de Eduardo Kigman y Oswaldo Guayasamín, por estar directamente vinculados con el dolor de los sin voz, los más necesitados y pobres del Ecuador. (Ver evidencias en Anexo 23).

Finalmente, la creación de cuentos inéditos, fue un gran logro no solo para los estudiantes, sino también para la docente, porque plasman en sus relatos ideas genuinas,

acontecimientos contados por sus abuelos, a los cuales ellos, los enmarcan en sus textos como protagonistas de la historia.

Al lograr que los estudiantes se formen competitivamente integrando conocimientos, procedimientos, habilidades y actitudes, se generan seres humanos que actúan positivamente ante la sociedad.

Los estudiantes son capaces de escuchar, observar, leer, hablar y escribir para una interacción plena que los lleva a juzgar de manera positiva los relatos o textos leídos; y a respetar las opiniones de sus compañeros en general.

3. C. Descripción del tipo de interacción.

Los docentes en relación con las ayudas en el área de Lengua y Literatura, dan cuenta de que la oralidad es una de las ayudas utilizadas recurrentemente. El cuento, los recursos fantásticos introducen al alumno en temas de escritura.

Una de las formas con que los docentes instrumentan la ayuda consiste en otorgar pistas. En este caso, la ayuda representa una forma de guiar a los alumnos para que puedan obtener la información que están buscando al proporcionarles claves visuales o claves verbales indirectas para lograr una respuesta. (Silvia Dubrovsky, Alicia Iglesias, Patricia farías, Marìa martìn. Ester Saucedo)

Es precisamente, esta modalidad la que la docente utiliza con los estudiantes durante el desarrollo de esta Unidad Didáctica. Claro está que no es la única, ya que, también utiliza la explicación concreta, concisa y explícita de las actividades que llevan a cabo los estudiantes.

La docente, a través de la formulación de preguntas guía al estudiante a que, a través de la lectura adquiriera nuevos conocimientos.

Esta interacción docente/estudiante, desarrolla en los jóvenes la habilidad de lecto/escritura, es imprescindible generar propuestas de actividades, pero con parámetros establecidos a través de rúbricas, para que los estudiantes tengan bien en claro que es lo que se quiere lograr de ellos.

La rúbrica es un mecanismo de control de la actividad, ya que, los estudiantes frecuentemente revisan los parámetros, para analizar si están o no haciendo lo correcto; y es precisamente, este instrumento que la docente utiliza para evaluar los trabajos grupales de sus estudiantes, entre las actividades que se generan constan: talleres de comprensión lectora, elaboración de cómic, creación de cuentos inéditos.

Los organizadores gráficos, que sirven para sintetizar lo imprescindible de un conjunto de información, es la única evaluación individual, asignada a los estudiantes.

3. D. Dificultades observadas.

Lo hemos oído muchas veces: que la literatura está en crisis, que ya no son las cosas como solían ser, que es una pena. Jean-Marie Schaeffer (París, 1952) afirma que estas quejas esconden una crisis real que no tiene que ver con las prácticas sino con los estudios literarios y con la forma en que estos transmiten el valor de los textos. (Tèllez, 2014)

La puesta en práctica de las actividades de esta Unidad, fortalece el aprendizaje de los estudiantes, ya que estos, al desmenuzar el texto, en búsqueda de solucionar los talleres de comprensión lectora, se interrelacionan con el contenido de texto y el autor, adueñándose de los hechos y situaciones de los personajes citados.

Durante la aplicación de esta Unidad Didáctica, vinculada a la creatividad y a la innovación de nuevas técnicas, que fortalezcan el conocimiento de los estudiantes y las habilidades psicomotrices para que mejoren su expresión oral y escrita, es imprescindible

destacar que hubo dificultades y en especial con el tiempo. Sin embargo, esto no fue un impedimento para lograr un avance cognitivo con los estudiantes y aplicar todas las actividades planteadas.

Otra dificultad observada es el desinterés mostrado por los estudiantes a la hora de leer un texto extenso, esto provocó, que la actividad del Corpus literario, por ser primera vez que la realizaban, no refleje el resultado esperado. Sin embargo, esta actividad fue reforzada con la elaboración de una Constelación literaria. La decisión inmediata de mejorar esta actividad surge de la experiencia adquirida durante el periodo de la maestría.

Los resultados obtenidos fueron muy satisfactorios, la interacción docente/estudiante y viceversa, provoca al máximo las predisposiciones por lograr un avance cognitivo de forma significativa para la memoria a largo plazo.

4. Valoración de la implementación y pautas de rediseño de la Unidad Didáctica.

4. A. Valoración de la unidad didáctica y propuestas de mejora, siguiendo las pautas que cada especialidad ha proporcionado para guiar la práctica reflexiva.

La Unidad didáctica “Disfrutemos de la narrativa ecuatoriana de la Generación del 30”, tiene como principio básico planificar actividades viables, pero complejas a los estudiantes de Tercero de Bachillerato. Con ella se trata no sólo de promover procesos de enseñanza y aprendizaje para un conjunto específico de estudiantes, que aprendan unos determinados contenidos, conceptos, procedimientos y lleguen a asumir de manera reflexiva un sistema de valores, sino asimismo, de motivar y desarrollar todo un conjunto de destrezas que les permitan establecer nuevas relaciones e interacciones con éstos y con otros contenidos culturales. (Torres Santomè, 1998)

Durante la aplicación de la Unidad didáctica “Disfrutemos de la narrativa ecuatoriana de la Generación del 30” la docente observa que hay una minoría de estudiantes desmotivados y con poco interés por la asignatura de Lengua y Literatura, y en especial el poco interés por la lectura, por lo que, en todas las actividades planteadas en la Unidad Didáctica, la docente realiza un seguimiento directo, para posteriormente, basándose en los parámetros previamente establecidos ver si se cumplió o no a cabalidad; con el fin de buscar nuevas estrategias que conlleven al estudiante a participar de los contenidos y actividades planteadas.

Es necesario establecer un espacio para la reflexión sobre las actividades realizadas durante el proceso de enseñanza-aprendizaje, cambiar las estrategias en caso de no cumplir con las expectativas esperadas. Retroalimentar un tema si es necesario y establecer los parámetros de evaluación a través de las rúbricas.

En cuanto a la metodología se destaca el trabajo grupal colaborativo, favoreciendo la estrecha relación de la teoría con la práctica, a través, de talleres de comprensión lectora, organizadores gráficos y creación de cuentos inéditos.

La evaluación considerada es la formativa y sumativa, se aprecia la participación activa de los estudiantes en las diversas actividades propuesta por la docente.

La mayoría de los procesos de enseñanza – aprendizaje, hoy en día tienen estrecha relación con las Tics y es que la tecnología cubre en especial, la vida de los jóvenes. Es imprescindible que los estudiantes miren la asignatura de lengua y Literatura, como una fuente inagotable de textos y cocimientos, que con el pasar de los tiempos se ha perdido ese amor por los textos en papel, pero lo que no se ha perdido es el amor por la lectura, y que es hora de que se haga lectura a través de comic, revistas, internet, vídeos, etc., con tal de hacer prevalecer el

desarrollo cognitivo procedimental y

actitudinal de los estudiantes. Una buena herramienta de trabajo es las Tics. Herramienta que ayuda a la innovación y mejora de la práctica docente en el proceso de enseñanza - aprendizaje.

Al aplicar una mejora en la propuesta de la unidad Didáctica, esta surge de las dificultades observadas, en el período de observación y aplicación de la Unidad, dentro del aula de clases. En la actualidad, contamos con muchas herramientas que facilitan el proceso de enseñanza – aprendizaje. Sin embargo, la Unidad Educativa no cuenta con aulas electrificadas, ni con estructura básica para proyectar vídeos y hacer las clases más loables y accesibles para los estudiantes. Esta situación no fue impedimento para llevar a cabo las actividades planteadas, pero hay que considerar que, al ocupar los laboratorios, otros paralelos se quedan sin su clase de computación.

Es también necesario reflexionar sobre nuestra práctica docente, sobre nuestras debilidades en el accionar dentro del aula, una actividad muy positiva es utilizar las rúbricas, en su mayoría, no se evalúa con parámetros, porque elaborarlas demanda de mayor dedicación y tiempo, sin embargo, los frutos son muy satisfactorios, porque los estudiantes se basan en cumplir con los parámetros previamente establecidos.

Todo docente debe tener claro cuál es la finalidad de sus enseñanzas, debe tener presente el currículo, aunque claro está, que este no es una camisa de fuerza, sino más bien es flexible y se puede adaptar a las necesidades de los estudiantes.

Una vez que el grupo de estudiantes percibe señales de entusiasmo en sus docentes, aquéllos tendrán más probabilidades de apasionarse con las tareas en las que participan y, en consecuencia, ayudarán también a reforzar el estado de ánimo y de trabajo del propio

profesorado. Debemos prestar mucha atención a los temas que sirven de motivación y como organizadores de la unidad didáctica integrada. (Torres Santomé, 1998).

Al considerar los criterios de selección de actividades, es imprescindible, relacionar estos criterios con los criterios de evaluación, ya que, al tenerlos en cuenta será más fácil ver las potencialidades y las falencias, y de esta manera retroalimentar si fuera necesario.

La puesta en práctica de esta Unidad Didáctica, demostró que es posible luchar contra el tiempo, porque se puede hacer más en los períodos de clases asignados, por lo tanto, el tiempo, ni el espacio son limitantes a la hora de aplicar una programación, previamente muy bien planificada.

La puesta en práctica de las actividades, dio resultados positivos, porque cada actividad estaba muy bien planificada, a excepción de la elaboración del corpus literario, que, al parecer de la docente, no cumplió con las expectativas planteadas, por lo tanto, reforzó esta actividad con la elaboración de una constelación literaria.

Ante estas variadas técnicas aplicadas en especial en los talleres de comprensión lectora, los estudiantes demuestran gran habilidad de comprensión lectora y un gran interés por reflejar los textos en gráficos, cuya interpretación tiene conexión directa con el contenido leído.

En sus cuentos creados demuestran interés por contar anécdotas escuchadas de sus padres o abuelitos, también se inspiran en situaciones vividas por sus familiares. En conclusión, Los estudiantes captaron muy bien las directrices asignadas por la docente y conocían el puntaje asignado y los parámetros que se consideran para cada actividad.

Este conocimiento y habilidades sólo se obtiene en la acción, en llevar a cabo experiencias reales de experimentación de nuevas formas de enseñar y reflexionar sobre lo que

se hace.

Por esta razón no habría que tener miedo

a equivocarse. Los errores son parte consustancial de toda actividad humana, y entre ellas la docente. Ahora bien, los errores tienen potencialidad y sentido pedagógico si se aprende de los mismos y se extraen consecuencias para el futuro. Esta, creo, debiera ser la actitud de todos los profesores que emprendan experiencias de trabajo con los nuevos diseños curriculares y con este modelo de trabajo. Aprender desde la práctica, desde la reflexión y análisis de la misma, emprendiendo proyectos en común con otros compañeros, debatiendo e intercambiando puntos de vista, siendo críticos con cada decisión que se realiza y se lleva a cabo. (Moreira, 1993).

5. Reflexiones finales.

5. A. En relación a las asignaturas troncales de la maestría.

Todo el proceso de enseñanza–aprendizaje está enfocado en comprender la importancia de la interrelación de las asignaturas, su enfoque y su aporte en la construcción del conocimiento. Es importante la formación permanente de los docentes, porque crea un hilo conductor viable en el desempeño profesional y en las prácticas pedagógicas diarias que se llevan a cabo en el aula.

Las materias troncales se constituyen en un enfoque preliminar a la hora de hacer un minucioso análisis del porqué unos estudiantes aprenden más rápido que otros, o porqué otros dibujan mejor y así sucesivamente.

En la cátedra de Psicología de la educación, dictada por la Dra. Ana Remesal, se analiza las formas en las que se produce el aprendizaje dentro de los centros educativos; considerando que el maestro es un mediador, entre el conocimiento y el estudiante, y que, el estudiante de acuerdo a la edad va cambiando su manera de pensar.

Además, se analiza que para que haya una educación de calidad el estudiante debe estar predispuesto a aprender, he allí la gran labor del docente es estimular, trabajar mancomunadamente con los estudiantes, sus representantes y de ser necesario con el Departamento de Consejería Estudiantil, para buscar alternativas que mejoren la autoestima en relación a lo académico y personal.

En la asignatura Sociología de la educación, a cargo del Dr. Joan Quesada se analiza La perspectiva sociológica de la vida escolar y la vida cotidiana de los estudiantes. Ubica la escuela dentro el contexto social y asigna roles a cada actor educativo. Vale recordar que esta asignatura es un punto de partida para el análisis del fenómeno educativo que utiliza conceptos, metodologías y teorías de la sociología para entender la educación en su dimensión social; permite conocer mejor a los estudiantes para desarrollar nuevas estrategias, que vayan acordes al tipo de estudiante a cargo.

El Ministerio de Educación del Ecuador, en el documento Estándares de Desempeño Profesional Docente, establece el perfil de un buen docente como una persona q (Suàrez , Scorziello, Belmonte, Moreno, 2009) que además de conocer la asignatura, debe saber enseñarla. "El profesor aprende a reconocer las potencialidades de sus estudiantes y les da metodologías para acceder al conocimiento". "El maestro no da el pescado, sino la caña de pescar". (El Comercio, 2016).

La materia Tutoría y orientación educativa, asignada al Dr. Manuel González, tiene como perspectiva formar verdaderos líderes de la educación, conscientes de la formación integral de los estudiantes. Por lo tanto, esta asignatura no es ajena a nuestra labor, ya que, día a día, se realiza el acompañamiento socio-afectivo, cognitivo y pedagógico a los estudiantes, para lograr un aprendizaje significativo no solo en la asignatura, sino también como ser humano formado en valores.

En la asignatura Metodología didáctica de la enseñanza, dictada por una gama de excelentes docentes, se pretende contribuir a mejorar los elementos del proceso enseñanza – aprendizaje, es decir seleccionar métodos, estrategias e interacciones en el aula, actividades y formas de evaluaciones acordes a las necesidades de los educandos.

En relación a la asignatura Sistema educativo ecuatoriano para una educación intercultural, dictada por el Dr. Enrique Torrens, se aconseja planificar previamente de acuerdo al tema y las necesidades que se tenga dentro del aula, considerando que la educación debe ser inclusiva y participativa, dentro de un contexto afectivo y e principios morales para una convivencia en armonía.

5. B. En relación a las asignaturas de la especialidad.

Las asignaturas de la especialidad de Lengua y literatura dictadas por: Dra. Vicenta González, Dra. Cristina Pérez, Alba Ambròs, Joan Ramos, entre otros; permiten al docente innovar estrategias y actividades que fortalecen el proceso de enseñanza-aprendizaje, estableciendo conexión directa con el contenido tratado.

Al proponer cambios en la planificación de actividades, se fortalece el desarrollo de habilidades de lecto-escritura, de expresión oral y escrita, el estudiante logra una mejor

interacción con los escritores tratados o los textos leídos. Se aprende a incluir hipervínculos en los trabajos, a desarrollar habilidades de lectura en la organización de corpus literarios, a interrelacionar los textos en las constelaciones literarias. Sin embargo, depende del amor que dedique cada docente a la planificación de actividades, al entusiasmo y motivación que transmita a sus estudiantes, para obtener un producto con resultados positivos, que desarrollen nuevas expectativas en los estudiantes.

Desarrollar las habilidades comunicativas orales y escritas, a través de métodos, técnicas y estrategias innovadoras es un duro reto para los docentes, pero, no es imposible para los docentes que quieren lograr un cambio en la educación de nuestro país.

Durante las sesiones presenciales se enseñó a evaluar con parámetros establecidos en rúbricas, aunque estas demandan tiempo y dedicación a la hora de planificarlas, son herramientas que ayudan a fortalecer el proceso cognitivo, procedimental y actitudinal de los estudiantes, además de, promover la realización de trabajos de calidad, ya que, los estudiantes cumplen con los estándares de calidad previamente establecidos a través de estas.

Puede afirmarse, que la Literatura es una cátedra que acerca al hombre con la realidad social de diferentes épocas y diversas sociedades, que permite escudriñar el dolor, el sufrimiento y por qué no el amor a través de la poesía, el cuento, la novela. Etc.

5. C. En relación a lo aprendido durante el TFM.

El TFM deja un aprendizaje significativo, en contenidos cognitivos, porque permite hacer una investigación profundizada en relación al tema. En contenidos procedimentales, porque permite estructurar varias estrategias y desmenuzar actividades para lograr un

aprendizaje imprescindible. En

contenidos actitudinales, porque enfoca desde varios puntos de vista el actuar de cada personaje de los textos estudiados.

Establece que en la educación no hay barreras, que es importante que el docente avizore estrategias y actividades más allá de nuestro límite, porque la educación es un proceso de socialización de todos los pueblos, que implica una concienciación de cultura, la cual permanece en la identidad de cada ser humano.

El transmitir literatura es un proceso que lleva a interactuar al educando con el texto, procura adueñarse de la problemática planteada para analizarla críticamente para asimilarla en su memoria a largo plazo.

Referencias bibliográficas.

El Comercio. (16 de Abril de 2016). El docente ecuatoriano se renueva con cada clase. *Diario*

El Comercio, pág. 1. Obtenido de <http://www.elcomercio.com/tendencias/diadelmaestro-docentes-ecuador-educacion-clases.html>

Moreira, M. Â. (Septiembre de 1993). *Manarea*. Obtenido de <https://manarea.webs.ull.es/wp-content/uploads/2010/06/librounidades.pdf>

Schaeffer, J.-M. (2013). *Pequeña ecología de los estudios literarios. ¿Por qué y cómo estudiar literatura?* (L. Fòlica, Trad.) Buenos Aires, Argentina: Letras Libres. Recuperado el

23 de 06 de 2018, de

<http://www.letraslibres.com/mexico/libros/la-crisis-los-estudios-literarios>

Silvia Dubrovsky, Alicia Iglesias, Patricia farías, Marìa martìn. Ester Saucedo. (s.f.). *La interacciòn docente-alumno en los procesos de aprendizaje escolar* (fac. Cs. Humanas ed., Vol. Anuario N° 6). Recuperado el 01 de 07 de 2018, de http://www.biblioteca.unlpam.edu.ar/pubpdf/anuario_fch/n06a24dubrovsky.pdf

Suàrez , Scorziello, Belmonte, Moreno. (2009). *RACO*. Recuperado el 15 de Julio de 2018, de <https://www.raco.cat/index.php/Ensenanza/article/download/294294/382848>

Tèllez, J. (2014). *La crisis de los estudios literarios*. Francia.

Torres Santomè, J. (1998). *U.V.* Recuperado el 22 de julio de 2018, de <https://www.uv.mx/dgdaie/files/2012/11/CPP-DC-Torres-Santome-Elaboracion-de-unidades-didacticas.pdf>

	Apartados	Indicadores	A	B	C	D	Puntuación (0-10)
AUTOEVALUACIÓN DEL ESTUDIANTE	Actividades realizadas durante la elaboración del TFM	Tutorías presenciales	Falté a las tutorías sin justificar mi ausencia.	Falté a las tutorías presenciales y sí justifiqué mi ausencia.	Asistí a las tutorías presenciales sin prepararlas de antemano.	Asistí a las tutorías presenciales y preparé de antemano todas las dudas que tenía. Asimismo, planifiqué el trabajo que tenía realizado para contrastarlo con el tutor/a.	10
		Tutorías de seguimiento virtuales	Ni escribí ni contesté los mensajes del tutor/a.	Fui irregular a la hora de contestar algunos mensajes del tutor/a e informarle del estado de mi trabajo.	Contesté todos los mensajes virtuales del tutor/a y realicé algunas de las actividades pactadas en el calendario previsto.	Contesté todos los mensajes virtuales del tutor/a realizando las actividades pactadas dentro del calendario previsto y lo he mantenido informado del progreso de mi trabajo.	10
	Versión final del TFM	Objetivos del TFM	El trabajo final elaborado no alcanzó los objetivos propuestos o los ha logrado parcialmente.	El trabajo final elaborado alcanzó la mayoría de los objetivos propuestos.	El trabajo final elaborado alcanzó todos los objetivos propuestos.	El trabajo final elaborado alcanzó todos los objetivos propuestos y los ha enriquecido.	10
		Estructura de la unidad didáctica implementada	La unidad didáctica implementada carece de la mayoría de los elementos de la programación (objetivos, contenidos según el currículum, actividades de enseñanza y aprendizaje y actividades de evaluación).	La unidad didáctica implementada contiene casi todos los elementos de la programación (objetivos, contenidos según el currículum, actividades de enseñanza y aprendizaje y actividades de evaluación).	La unidad didáctica implementada contiene todos los elementos de la programación (objetivos, contenidos según el currículum, actividades de enseñanza y aprendizaje y actividades de evaluación).	La unidad didáctica implementada contiene todos los elementos de la programación (objetivos, contenidos según el currículum, actividades de enseñanza y aprendizaje y actividades de evaluación) y además incluye información sobre aspectos metodológicos, necesidades educativas especiales y el empleo de otros recursos.	10
		Implementación de la unidad didáctica	El apartado de implementación carece de la mayoría de los aspectos solicitados (adecuación de contenidos, dificultades de aprendizaje advertidas, observación de la interacción sobre las dificultades halladas inherentes a la actuación como profesor).	El apartado de implementación contempla casi todos los aspectos solicitados (adecuación de contenidos, dificultades de aprendizaje advertidas, observación de la interacción sobre las dificultades halladas inherentes a la actuación como profesor).	El apartado de implementación contempla todos los aspectos solicitados (adecuación de contenidos, dificultades de aprendizaje advertidas, observación de la interacción sobre las dificultades halladas inherentes a la actuación como profesor).	El apartado de implementación contempla todos los aspectos solicitados (adecuación de contenidos, dificultades de aprendizaje advertidas, gestión de la interacción y de las dificultades en la actuación como profesor), además de un análisis del contexto y de las posibles causas de las dificultades.	10
		Conclusiones de la reflexión sobre la implementación	Las conclusiones a las que he llegado sobre la implementación de la unidad didáctica son poco	Las conclusiones a las que he llegado están bastante fundamentadas a partir de la práctica reflexiva, pero algunas	Las conclusiones a las que he llegado están bien fundamentadas a partir de la práctica reflexiva, y son	Las conclusiones a las que he llegado están muy bien fundamentadas a partir de la práctica reflexiva porque aportan propuestas	10

		fundamentadas y excluyen la práctica reflexiva.	resultan difíciles de argumentar y mantener porque son poco reales.	coherentes con la secuencia y los datos obtenidos.	de mejora contextualizadas a una realidad concreta y son coherentes con todo el diseño.	
	Aspectos formales	El trabajo final elaborado carece de los requisitos formales establecidos (portada con la información correcta, índice, paginación, diferenciación de apartados, interlineado que facilite la lectura, etc.) y no facilita su lectura.	El trabajo final elaborado casi cumple los requisitos formales establecidos (portada con la información correcta, índice, paginación, diferenciación de apartados, interlineado que facilite la lectura, etc.), pero su lectura es posible.	El trabajo final elaborado cumple los requisitos formales establecidos (portada con la información correcta, índice, paginación, diferenciación de apartados, interlineado que facilite la lectura, etc.) y su lectura es posible.	El trabajo final elaborado cumple los requisitos formales establecidos (portada con la información correcta, índice, paginación, diferenciación de apartados, interlineado que facilite la lectura, etc.) y ha incorporado otras que lo hacen visualmente más agradable y facilitan la legibilidad.	10
	Redacción y normativa	La redacción del trabajo, la distribución de los párrafos y los conectores textuales dificultan la lectura y comprensión del texto. El texto contiene faltas graves de la normativa española.	La redacción del trabajo, la distribución de los párrafos y los conectores textuales facilitan casi siempre la lectura y comprensión del texto. El texto contiene algunas carencias de la normativa española.	La redacción del trabajo, la distribución de los párrafos y los conectores textuales ayudan a la lectura y comprensión del texto. El texto cumple con los aspectos normativos de la lengua española, salvo alguna errata ocasional.	La redacción del trabajo, la distribución de los párrafos y los conectores textuales ayudan perfectamente a la lectura y comprensión del texto. El texto cumple con los aspectos normativos de la lengua española y su lectura es fácil y agradable.	10
	Bibliografía	Carece de bibliografía o la que se presenta no cumple los requisitos formales establecidos por la APA.	Se presenta una bibliografía básica que, a pesar de algunos pequeños errores, cumple los requisitos formales establecidos por la APA.	Presenta una bibliografía completa y muy actualizada, que cumple los requisitos formales establecidos por la APA.	Presenta una bibliografía completa y muy actualizada, que cumple los requisitos formales establecidos por la APA de forma excelente.	10
	Anexo	A pesar de ser necesaria, falta documentación anexa o la que aparece es insuficiente.	Hay documentación anexa básica y suficiente.	Hay documentación anexa amplia y diversa. Se menciona en los apartados correspondientes.	La documentación anexa aportada complementa muy bien el trabajo y la enriquece. Se menciona en los apartados correspondientes.	10
	Reflexión y valoración personal sobre lo aprendido a lo largo del máster y del TFM	No reflexioné suficientemente sobre todo lo que aprendí en el máster.	Realicé una reflexión sobre lo aprendido en el máster y sobre la realidad educativa.	Realicé una buena reflexión sobre lo aprendido en el máster y sobre la realidad educativa. Esta reflexión me ayudó a modificar concepciones previas sobre la educación secundaria y la formación continuada del profesorado.	Realicé una reflexión profunda sobre todo lo aprendido en el máster y sobre la realidad educativa. Esta reflexión me ayudó a hacer una valoración global y me sugirió preguntas que me permitieron una visión nueva y más amplia de la educación secundaria y la formación continuada del profesorado.	10

Nota final global (sobre 1,5): Un punto con cinco décimas.

Anexo 1. Sesiones: 1 y 2. Cuento

La Medalla

Octubre. Las aceras vecinas al caserón de la Escuela de los Hermanos Cristianos, se desbordan de niños sonrosados. Tres meses de vivir a todo sol, remendado el cielo con cometas, los han cambiado: vuelve morenos, vivos, con tres dedos más de cuerpo y cosa rara... con avidez de letras. Sin embargo, cuando al llegar a la esquina de la Escuela, oyen un sonido muy conocido para ellos, se desnudan, tiemblan ligeramente... No es para menos; ¿Convertirse las tórtolas en chascas!

Y acortan el paso, indecisos.

A la puerta del Instituto, grupos de padres de familia esperan el turno para presentar a sus hijos al Hermano Director. Uno de ellos ya no puede con su niño primerizo, como de siete años, que patatea y chilla, debatiéndose entre sus brazos. Cada hermano que pasa le asusta como un oso... y grita más. A su lado, otro niño siente los mismos miedos, pero no puede demostrarlos escandalosamente; para él no habrá consuelos sino golpes: es el sirviente, indiecito arrancado de su choza en vacaciones. No grita, más un hilo de lágrimas resbala en sus mejillas, y cuando ve un Hermano, involuntariamente aferra su manecita al vestido del patrón. Este ni lo mira, embravecido en consolar a su hijo:

-Los hermanitos son más buenos que las monjas... Tendrás medalla de oro. Serás el monitor... ¡Pero calla!... Te he de hacer faltar cuando quieras... ¡Dan caramelos, estampas!...
Calla, calla.

Y hacía voz de madre.

Al fin les llegó el turno.

Un Hermano rubio salió a recibirlos. Arrastrado más que andando, entraron los dos chicos a la sala. Cuando tras ellos se cerraron las puertas, hasta el indiecito dio gritos; pero, pronto se calmaron ambos al ver que nada les sucedía, y contemplaban, asombrados, al oso convertido en un curita bueno que los acarició riendo y les dio un caramelo y una estampa.

Luego. Ante una gran cubierta de libros manuscritos, el padre y el Director departieron.

-Le traigo mi primogénito -dijo el hombre-. Quizá se aplique. Es el mejor, ¡vivísimo!
Si hace travesuras, me avisa...

-Muy bien-. Y dirigiéndose al niño el Superior preguntó:

- ¿Cómo te llamas?

-Yo... Juan –dijo el chico, haciéndose alfeñique.

-Que seas como ése-. Y quitándose el solideo, el Hermano indicó en un óleo a San Juan Bautista de la Salle, cuyo rabà semejaba el alma de los niños abrazados a su cuello.

- ¿Y este otro? –continuó el Director, aludiendo al cholito.

- ¡Ah! – Contestó el hombre-. Es un indio que he traído de la hacienda para que acompañe al chico. Quizá aprenda siquiera a escribir su nombre...

¡Muy brutos son! Pero... ¡dele!: la letra con sangre entra.

-No, no. Aquí todos son lo mismo: niños.

Y el maestro acarició al indio, cuya carita de gratitud sonrió reflejada en las alas del cuello del religioso.

Después, llamó a un alumno grande y lo envió con ambos niños hacia adentro.

Hora de recreo. El patio hervía, mesa de todos los juegos infantiles. Pronto acudieron chicos que en la ciudad eran vecinos del novato, y lo mezclaron en sus juegos.

El indiecito quedó solo. Aturdido en esa algarabía tan extraña a él, comenzó a buscar un sitio retirado; pero, antes de encontrarlo, cayó en manos de muchachos fisgones, que empezaron a silbarle y darle de golpes.

- ¡Cocolo! ¡Cocolo! ¡Cholo cocolo!

Acurrucada, la víctima cubría con sus brazos la desnudez de calabaza de su cráneo.

De pronto, los agresores contuvieron.

- ¡El Hermano!

Y trataron de huir.

La voz del vigilante los detuvo.

- ¡A la pared!

Obedecieron en el ato, cabizbajos.

El Hermano abrazó al infeliz.

-No llores... Cuando te moleste, me avisas. ¡Yo soy el Hermano Dionisio... Veme!

Y aquel viejecito, que en vez de corazón debe tener un rostro de niño que sonrío al ver otro niño, jugaba blanda y suavemente con las orejas del pequeñuelo.

-Yo soy el Hermano Dionisio de la Octava...

Y tomando al niño por la mano, lo llevo hasta el aula, a través del patio enorme, siempre sonreído, haciendo su bordón del indiecito. A cada paso, contenía riñas y –viejo lebrél de Dios- salvaba un nuevo niño tímido.

El sol doraba la cabeza de los párvulos, y el cuello vaporoso del anciano, caído hasta un jeme sobre el pecho: lengua y jadeante de su alma.

Cuando aquel día salieron los dos niños, Manuel Cuzco. El indiecito, tuvo pena. A la puerta los esperaba el patrón. ¡Él era tan distinto!

- ¡Ya ves! –dijo éste a su mimado, cuando los vio venir, extendiéndole los brazos- ¿No te dije?... ¡Y qué has hecho?

-Nada, ... repasamos las minúsculas.

- ¡Muy bien! Ya vendrían esas medallas...

Y echó a andar con la mano sobre el chico, mientras decía a su sirviente:

- ¡Síguenos! Cuidado con perderse...

Habría, Manuel, querido quedarse ¡pero ¿cómo decirlo? Y resignado, fue tras ellos; mas, su corazón –orejita roja de pellizcos. Quedaba latiendo entre los dedos del Hermano de la octava.

Ya en la casa, le obligaron a quitarse el saco nuevo y le dieron la tarea de pelar montes, pues, en vacaciones, el patio se había soñado campo y alargaba hacia el sol manzanillas y otras plantas, en apretado ramo.

El chico aceptó el trabajo gustosísimo: Estaba en su elemento. Antes de empezarlo, fue con avidez hacia un ponchito rojo, del que le despojaron junto con sus largos cabellos de azabache, cuando vino. El poncho –choza plegable- cobijó sus hombros, cariñosamente.

Después, Manuel cubrió su cabeza cruelmente afeitada, con el sombrero suyo, cucurucho de lana bruta, sin hilares, flor de rebaño, con que se abrigan los indios de la puna, y así vestido, se dio la tarea con ardor, como cuando pelaba allá, en su chacra, la hierba de los cuyes.

De repente, la voz agria de la patrona, cholejona enriquecida y cruel, hirió los tímpanos del Cuzco:

- ¡Miren el longo de poncho, en plena casa decente! ¡Sáquese! ¡Ya te enseñaré a vivir entre cristianos! ¡Venga acá!

El cholito se acercó temblando,

De uno como zarpazo, la patrona le despojó de las dos prendas agrestes.

-Ahora vas a ver lo que hago!

Y tomando poncho y sombrero por las puntas, con asco, fuese hacia el traspatio de la casa, haciendo adelantar al infeliz, a empellones.

En ese sitio, ardía una hoguera, devorando desperdicios.

Al verla, Manuel comprendió todo y se echó a llorar.

La mujer lanzó las prendas al fuego. El poncho cubrió las llamas que se salieron hambrientas, por sus flancos. Levantàronse, como para contemplar su presa. Cabrillearon un instante.

Tuvieron pena... y se apagaron.

Sobre el ponchito, casi intacto, rodaron los ojos del niño, triunfantes, mas, la cruel mujer, sacó a lucir una caja de fósforos, y se las entregó.

- ¡Me mostrarás en cenizas poncho

y sombrero! ¡He de ver!, el indiecito vacilaba.

- ¿Entiendes? ¡Quema! – Y zarandó al niño.

Este obedeció al fin, y pronto una gran llama, como fiera que él mismo provocara, devoró aquellos últimos recuerdos de su choza.

Lloraba el cholito cantando, mientras crecía el fuego: su taita le había comprado aquel ponchito vendiendo el borrego murungu, y quemando carbón en los cerros. Su madre había muerto cuando él vino... “¡Mama ca viviera!” ...

- ¡Miren al Jeremías! Ahora sí, a sacar los montes.

Y la patrona empujó al cholito, hasta el primer patio.

-Ha de quedar rapado como tu cabeza, y si no ... ¡Hoy vas a conocerme!

Humildemente, el sirviente se puso al trabajo, tragándose las lágrimas, con frío y sin esperanza en el saco, porque era nuevo, y no podía usarlo sino al ir a clase.

La escuela llegó a ser para cholito algo como un castillo encantado a donde entraba saliendo del infierno.

Esperaba con ansías las horas de enseñanza y temblaba cuando a su compañero, el patroncito mimado y caprichoso, se le ocurría darse asueto, porque entonces, también el faltaba, pues que sólo le enviaban para que cuide al niño.

Estudiaba con pasión. Las noches, en un rincón de la cocina, aprovechando de la bujía a cuy lumbre una sirvienta tejía toquillas, Manuel se engolfaba en un viejo silabario. En cambio, su patrón, cada día añoraba con más pena los cielos de la hacienda, reducidos por culpa de octubre, a abecedarios ... Las consecuencias no tardaron. Un día, al salir de la Escuela, hermosa

medalla brillaba sobre el corazón de

Cuzco, mientras, a su lado, el patroncito, muy vacío, ... refunfuñaba roído por la envidia,

Al llegar a casa, el indiecito no cabía en sí de gusto. Subió el primero la escalera, como nunca, a saltos ... ¡Quería que lo viesen, que lo admirasen! Y oprimía la medalla contra el pecho, como con miedo de que volara. ¡Era tan bella! Dorada, prendida a un lazo azul, azul de mar.

Al verlo, la patrona no pudo ahogar una exclamación de sorpresa.

- ¡Qué milagro! ... ¿Y el amito?

-Abajo está amita ...

La mujer, convencida de que su hijo traería mejor premio, llegose, emocionada, a la ventana.

En el patio estaba el chico, cabizbajo.

-Sube, hijito, sube –dijo la madre, notando el pecado-No importa... Así son estos frailes ¡Injustos, atrevidos!

Y en seguida, dirigiéndose a Manuel:

- ¡Longo medalludo! ¡Ve el que saca la medalla! Quien sabe sino la has robado... ¡A barrer!

El criado obedeció.

- ¡Sin leva! ¡Sin leva! – añadió, deteniéndose.

Y señalando la medalla:

- ¡Deja también eso! Buena

albarda te han puesto ... Pero, ya voy a ver la casa sin una basurita. ¡Esto no es robar medallas!...

Todo aquel día, el galardón del niño fue objeto de sangrientas burlas. Odio irresistible brotó en el alma de aquella gente baja, al ver que un cholo subía sobre el hijo de sus entrañas.

En otra vez que lo vieron llegar condecorado, ya no sólo se burlaron de él, sino que le dieron látigo; pues el patroncito, envalentonado con los prejuicios y sinrazones de la madre, decía: Yo lo he visto. El cholo le compró la medalla a un amigo con plata de papá...

La mentira manifiesta era un pretexto para castigar al infeliz, pretextos que ocurrían a diario, como el de que era ocioso y sucio, el de que caía el niño confiado a su cuidado, en fin ... Un día le quemaron los dedos: como no tenía pizarra, el cholito había pintado letras de carbón en la cocina.

Otra ocasión le rompieron la cabeza. Una mañana en que, el padre de la casa se dirigió al guardarropa, para calarse traje negro, pues iba a funerales. Al tomar el vestido, lanzó una exclamación de furia: Ni un solo botón había en todo el terno. Cogió la prenda arruinada y fue en busca de los chicos. A la puerta tropezó con su hijo, quien, en ese preciso instante jugaba con el cuerpo del delito.

- ¿Quién ha hecho esto? –preguntó, indicando las desgarraduras de la chaqueta.

El muchacho con los botones en la mano, no tuvo qué decir, y rompió en llanto.

Ese momento, pasaba Manuel, conduciendo un enorme cubo de agua. El hombre fue hacia él, siniestro.

¡Otra vez harás esto!

-Pero si yo no hecho, amito.

- ¡Indio! ¡Es que, por jugar contigo, el niño ha arrancado los botones! Y descargó un golpe salvaje.

Temblando el indiecito se incorporó apenas, y al ver que el patrón no continuaba, humildemente, volvió a levantar el balde enorme, y se alejó tambaleante, sin chistar, con el mudo llanto de su raza, mientras una lengua de sangre –germen de madre que todos llevamos en el corazón- lamía su cuello y sus débiles hombros temblorosos.

Poco a poco, Manuel se iba consumiendo. Sus ojillos, antes vivos –escribanos en la onda- se tornaron amarillos, y pronto, ataques espantosos lo llevaban rodando. Hasta el borde de la tumba. Y estudiaba como nunca. Todas las noches al fondo de la cocina, surgiendo de entre tiestos y basuras, aparecía en las manos del cholito un ladrillo poblado de mayúsculas hermosas. Y a pesar de esto, ya no llegaba con medalla nunca.

Los patrones, molestados por los ataques que se repetían con demasiada frecuencia, acudieron a un médico - ¿No ha sufrido algún golpe fuerte en la cabeza? –preguntó el doctor al mirar en la nuca del enfermo una lacra lívida.

- ¡Ah! Sí –contestole el patrón, algo turbado-. ¡Sí... muchos!... Es demasiado inquieto... Se sube a los árboles... El otro día por alcanzar una pelota, descendió del techo... Ahí está la lacra, ¿la ve?... ¿será por eso?

-Por eso y quién sabe qué otras causas más... Tenga mucho cuidado. Si viene otro acceso no respondo.

Las recetas dejadas por el médico, quedaron olvidadas, y poco después, los verdugos no pensaban en que la vida del pequeño estaba en un hilo.

Seguían tan crueles como antes.

Una mañana, llegado de la Escuela, Manuel entró tranquilo en la casa: no había hecho nada que pudiera motivar un castigo; además, no le dolía la cabeza. Ni siquiera llegaba con medalla...

Y se puso al trabajo, el barrido de la casa, casi como un niño, ligeramente alegre.

Barría, cuando la horrible voz surgió muy cerca de él:

¡Ve el indio, si entiende! ¡Pero si es indio pues, indio!

¿No te he dicho que te has de sacar la leva en cuanto llegues?

¡Sácate! ¿No entiendes?

El muchacho lloraba, sin obedecer. La ira encendió a aquella arpía que fue con las uñas crispadas hacia su víctima.

- ¡Mitayo, algo has hecho! ... ¡Ya habrás roto la camisa! ¡Sácate te digo!

E iba ya arañarle, cuando el indiecito, presa de convulsiones crueles, cayó rodando entre las piedras. Era el ataque ¿Sería el último? ...

Pronto acudieron todos los patrones.

El virus retorció el cuerpecito flaco, exprimiéndole la vida.

Lo sujetaron. Quedó inmóvil, los labios fijos en los patrones.

Estos, ligeramente conmovidos, por ver si respiraba, desabrocharon el saco del cholito, que quedó con su pecho descubierto.

La vergüenza azotó la cara de los verdugos:

Una brillante medalla péndula en la cinta patria, estaba ahí escondida, ... cubriéndole el pechito tembloroso.

Autor: Alfonso Cuesta y Cuesta

Anexo 2. Sesiones 1 y 2. Cuento:**Paco Yunque**

Cuando Paco Yunque y su madre llegaron a la puerta del colegio, los niños estaban jugando en el patio. La madre le dejó y se fue. Paco, paso a paso, fue adelantándose al centro del patio, con su libro primero, su cuaderno y su lápiz. Paco estaba con miedo, porque era la primera vez que veía a un colegio; nunca había visto a tantos niños juntos.

Varios alumnos, pequeños como él, se le acercaron y Paco, cada vez más tímido, se pegó a la pared, y se puso colorado. ¡Qué listos eran todos esos chicos! ¡Qué desenvueltos! Como si estuviesen en su casa. Gritaban. Corrían. Reían hasta reventar. Saltaban. Se daban de puñetazos. Eso era un enredo.

Paco estaba también atolondrado porque en el campo no oyó nunca sonar tantas voces de personas a la vez. En el campo hablaba primero uno, después otro y después otro. A veces, oyó hablar hasta cuatro o cinco personas juntas. Era su padre, su madre, don José, el cojo Anselmo y la Tomasa. Eso no era ya voz de personas niño otro ruido. Muy diferente. Y ahora sí que esto del colegio era una bulla fuerte, de muchos. Paco estaba asordado.

Un niño rubio y gordo, vestido de blanco, le estaba hablando. Otro niño más chico, medio ronco y con blusa azul, también le hablaba. De diversos grupos se separaban los alumnos y venían a ver a Paco, haciéndole muchas preguntas. Pero Paco no podía oír nada por la gritería de los demás. Un niño trigueño, cara redonda y con una chaqueta verde muy ceñida en la cintura agarró a Paco por un brazo y quiso arrastrarlo. Pero Paco no se dejó. El trigueño volvió a agarrarlo con más fuerza y lo jaló. Paco se pegó más a la pared y se puso más colorado.

En ese momento sonó la campana, y todos entraron a los salones de clase.

Dos niños –los hermanos Zumiga-

tomaron de una y otra mano a Paco y le condujeron a la sala de primer año. Paco no quiso seguirlos al principio, pero luego obedeció, porque vio que todos hacían lo mismo. Al entrar al salón se puso pálido. Todo quedó repentinamente en silencio y este silencio le dio miedo a Paco. Los Zumiga le estaban jalando, el uno para un lado y el otro para el otro lado, cuando de pronto le soltaron y lo dejaron solo.

El profesor entró. Todos los niños estaban de pie, con la mano derecha levantada a la altura de la sien, saludando en silencio y muy erguidos.

Paco sin soltar su libro, su cuaderno y su lápiz, se había quedado parado en medio del salón, entre las primeras carpetas de los alumnos y el pupitre del profesor. Un remolino se le hacía en la cabeza. Niños. Paredes amarillas. Grupos de niños. Vocerío. Silencio. Una trcalada de sillas. El profesor. Ahí, solo, parado, en el colegio. Quería llorar. El profesor le tomó de la mano y lo llevó a instalar en una de las carpetas delanteras junto a un niño de su mismo tamaño. El profesor le preguntó:

- ¿Cómo se llama Ud.?

Con voz temblorosa, Paco muy bajito:

- Paco
- ¿Y su apellido? Diga usted todo su nombre.
- Paco Yunque.
- Muy bien.

El profesor volvió a su pupitre y, después de echar una mirada muy seria sobre todos los alumnos, dijo con voz militar:

- ¡Siéntense!

Un traqueteo de carpetas y todos los alumnos ya estaban sentados.

El profesor también se sentó y durante unos momentos escribió en unos libros. Paco Yunque tenía aún en la mano su libro, su cuaderno y su lápiz. Su compañero de carpeta le dijo:

- Pon tus cosas, como yo, en la carpeta.

Paco Yunque seguía muy aturdido y no le hizo caso. Su compañero le quitó entonces sus libros y los puso en la carpeta. Después, le dijo alegremente:

- Yo también me llamo Paco, Paco Fariña. No tengas pena. Vamos a jugar con mi tablero. Tiene torres negras. Me lo ha comprado mi tía Susana. ¿Dónde está tu familia, la tuya?

Paco Yunque no respondía nada. Este otro Paco le molestaba. Como éste eran seguramente todos los demás niños: habladores, contentos y no les daba miedo el colegio. ¿Por qué eran así? Y él, Paco Yunque, ¿por qué tenía tanto miedo? Miraba a hurtadillas al profesor, al pupitre, al muro que había detrás del profesor y al techo. También miro de reojo, a través de la ventana, al patio, que estaba ahora abandonado y en silencio. El sol brillaba afuera. De cuando en cuando, llegaban voces de otros salones de clase y ruidos de carretas que pasaban por la calle.

¡Qué cosa extraña era estar en el colegio! Paco Yunque empezaba a volver un poco de su aturdimiento. Pensó en su casa y en su mamá. Le preguntó a Paco Fariña:

- ¿A qué hora nos iremos a nuestras casas?
- A las once. ¿Dónde está tu casa?
- Por allá.
- ¿Está lejos?

- Si...No...

Paco Yunque no sabía en qué calle estaba su casa, porque acababan de traerlo, hacía pocos días, del campo y no conocía la ciudad.

Sonaron unos pasos de carrera en el patio, apareció en la puerta del salón, Humberto, el hijo del señor Dorian Grieve, un inglés, patrón de los Yunque, gerente de los ferrocarriles de la “Peruvian Corporation” y alcalde del pueblo. Precisamente a Paco le había hecho venir del campo para que acompañase al colegio a Humberto y para que jugara con él, pues ambos tenían la misma edad. Sólo que Humberto acostumbraba venir tarde al colegio y esta vez, por ser la primera, la señora Grieve le había dicho a la madre de Paco:

- Lleve usted ya a Paco al colegio. No sirve que llegue tarde el primer día. Desde mañana esperará a que Humberto se levante y los llevará junto a los dos.

El profesor, al ver a Humberto Grieve, le dijo:

- ¿Hoy otra vez tarde?

Humberto con gran desenfado, respondió:

- Que me he quedado dormido.
- Bueno- dijo el profesor-. Que esta sea la última vez. Pase a sentarse.

Humberto Grieve buscó con la mirada donde estaba Paco Yunque. Al dar con él, se le acercó y le dijo imperiosamente:

- Ven a mi carpeta conmigo.

Paco Fariña le dijo a Humberto Grieve:

- No. Porque el señor lo ha puesto aquí.

- ¿Y a ti qué te importa? – le increpó

Grieve violentamente, arrastrando a Yunque por un brazo a su carpeta.

- ¡Señor! –gritó entonces Fariña-, Grieve se está llevando a Paco Yunque a su carpeta.

El profesor cesó de escribir y preguntó con voz enérgica:

- ¡Vamos a ver! ¡Silencio! ¿Qué pasa ahí?

Fariña volvió a decir:

- Grieve se ha llevado a su carpeta a Paco Yunque.

Humberto Grieve, instalado ya en su carpeta con Paco Yunque, le dijo al profesor:

- Sí, señor. Porque Paco Yunque es mi muchacho. Por eso.

El profesor lo sabía esto perfectamente y le dijo a Humberto Grieve:

- Muy bien. Pero yo lo he colado con Paco Fariña, para que atienda mejor las explicaciones. Déjelo que vuelva a su sitio.

Todos los alumnos miraban en silencio al profesor, a Humberto Grieve y a Paco Yunque.

Fariña fue y tomó a Paco Yunque por la mano y quiso volverlo a traer a su carpeta, pero Grieve tomó a Paco Yunque por el otro brazo y no lo dejó moverse.

El profesor le dijo otra vez a Grieve:

- ¡Grieve! ¿Qué es esto?

Humberto Grieve, colorado de cólera, dijo:

- No, señor. Yo quiero que Yunque se quede conmigo.
- Déjelo, le he dicho.

- No, señor.

- ¿Cómo?

- No.

El profesor estaba indignado y repetía amenazador:

- ¡Grieve! ¡Grieve!

Humberto Grieve tenía bajo los ojos y sujetaba fuertemente por el brazo a Paco Yunque, el cual estaba aturdido y se dejaba jalar como un trapo por Fariña y por Grieve. Paco Yunque tenía ahora más miedo a Humberto Grieve que al profesor, que a todos los demás niños y que al colegio entero. ¿Por qué Paco Yunque le tenía miedo a Humberto Grieve? ¿Por qué este Humberto Grieve solía pegarle a Paco Yunque?

El profesor se acercó a Paco Yunque, le tomó por el brazo y le condujo a la carpeta de Fariña. Grieve se puso a llorar, pataleando furiosamente su banco.

De nuevo se oyeron pasos en el patio y otro alumno, Antonio Gesdres, -hijo de un albañil- apareció a la puerta de salón. El profesor le dijo:

- ¿Por qué llega usted tarde?
- Porque fui a comprar pan para el desayuno.
- ¿Y por qué no fue usted más temprano?
- Porque estuve alzando a mi hermanito y mamá está enferma y papá se fue al trabajo.
- Bueno –dijo el profesor, muy serio-. Párese ahí. Y, además, tiene usted una hora de reclusión.

Le señaló un rincón, cerca de la pizarra de ejercicios.

Paco Fariña, se levantó entonces y dijo:

- Grieve también ha llegado tarde,

señor.

- Miente, señor –respondió rápidamente Humberto Grieve-. No he llegado tarde.

Todos los alumnos dijeron en coro:

- ¡Sí, señor! ¡Sí, señor! ¡Grieve ha llegado tarde!
- ¡Pish! ¡Silencio! –dijo malhumorado el profesor y todos los niños se callaron.

El profesor se paseaba pensativo.

Fariña le decía a Yunque en secreto:

- Grieve ha llegado tarde y no lo castigan. Porque su papá tiene plata. Todos los días llega tarde. ¿Tú vives en su casa? ¿Cierto que eres su muchacho?

Yunque respondió:

- Yo vivo con mi mamá.
- ¿En la casa de Humberto Grieve?
- Es una casa muy bonita. Ahí está la patrona y el patrón. Ahí está mi mamá. Yo estoy con mi mamá.

Humberto Grieve, desde su banco del otro lado del salón, miraba con cólera a Paco Yunque y le enseñaba los puños, porque se dejó llevar a la carpeta de Paco Fariña.

Paco Yunque no sabía qué hacer. Le pegaría otra vez el niño Humberto, porque no se quedó con él, en su carpeta. Cuando saldrían del colegio, el niño Humberto le daría un empujón en el pecho y una patada en la pierna. El niño Humberto era malo y pegaba pronto, a cada rato. En la calle. En el corredor también. Y en la escalera. Y también en la cocina, delante de su

mamá y delante de la patrona. Ahora le va a pegar, porque le estaba enseñando los puñetes y le miraba con ojos blancos. Yunque le dijo a Fariña:

- Me voy a la carpeta del niño Humberto.

Y Paco Fariña le decía:

- No vayas. No seas zonzo. El señor te va a castigar.

Fariña volteó a ver a Grieve y este Grieve le enseñó también a él los puños, refunfuñando no sé qué cosas, a escondidas del profesor.

- ¡Señor! –gritó Fariña- Ahí, ese Grieve me está enseñando los puñetes.

El profesor dijo:

- ¡Psc! ¡Psc! ¡Silencio!... ¡Vamos a ver!... Vamos a hablar hoy de los peces, y después, vamos a hacer todos unos ejercicios escritos en una hoja de los cuadernos, y después me los dan para verlos. Quiero ver quién hace mejor ejercicio, para que su nombre sea escrito en el Cuaderno de Honor del Colegio, como el mejor alumno del primer año. ¿Me han oído bien? Vamos a hacer lo mismo que hicimos la semana pasada. Exactamente lo mismo. Hay que atender bien a la clase. Hay que copiar bien el ejercicio que voy a escribir después de la pizarra. ¿me han entendido bien?

Los alumnos respondieron en coro:

- Sí señor.
- Muy bien –dijo el profesor-. Vamos a ver. Vamos a hablar ahora de los peces.

Varios niños quisieron hablar. El profesor le dijo a uno de los Zumiga que hablase.

- Señor –dijo Zumiga-: Había en la playa mucha arena. Un día nos metimos entre la arena y encontramos un pez medio vivo y lo llevamos a mi casa. Pero se murió en el camino...

Humberto Grieve dijo:

- Señor: yo he cogido muchos peces y los he llevado a mi casa y los he soltado en mi salón y no se mueren nunca.

El profesor preguntó:

- Pero... ¿los deja usted en alguna vasija con agua?
- No señor. Están sueltos, entre los muebles.

Todos los niños se echaron a reír.

Un chico, flacucho y pálido, dijo:

- Mentira, señor. Porque el pez se muere pronto, cuando lo sacan del agua.
- No, señor –decía Humberto Grieve-. Porque en mi salón no se mueren. Porque mi salón es muy elegante. Porque mi papá me dijo que trajera peces y que podía dejarlos sueltos entre las sillas.

Paco Fariña se moría de risa. Los Zumiga también. El chico rubio y gordo, de chaqueta blanca, y el otro cara redonda y chaqueta verde, se reían ruidosamente. ¡Qué Grieve tan divertido! ¡Los peces en su salón! ¡Entre los muebles! ¡Como si fuesen pájaros! Era una gran mentira lo que contaba Grieve. Todos los chicos exclamaban a la vez reventando de risa:

- ¡Ja! ¡Ja! ¡Ja! ¡Ja! ¡Ja! ¡Miente, señor! ¡Ja! ¡Ja! ¡Ja! ¡Ja! ¡Mentira! ¡Mentira!

Humberto Grieve se enojó porque no le creían lo que contaba. Todos se burlaban de lo que había dicho. Pero Grieve recordaba que trajo dos peces a su casa y los soltó en el salón y

ahí estuvieron muchos días. Los movió y se movían. No estaba seguro si vivieron muchos días o murieron pronto. Grieve, de todos modos, quería que le creyeran lo que decía. En medio de las risas de todos, le dijo a uno de los Zumiga:

- ¡Claro! Porque mi papá tiene mucha plata. Y me ha dicho que va a hacer llevar a mi casa a todos los peces del mar. Para mí. Para que juegue con ellos en mi salón grande.

El profesor dijo en alta voz:

- ¡Bueno! ¡Bueno! ¡Silencio! Grieve no se acuerda bien, seguramente. Porque los peces mueren cuando...

Los niños añadieron en coro:

- ... se les saca del agua.
- Eso es –dijo el profesor.

El niño flacucho y pálido dijo:

- Porque los peces tienen sus mamás en el agua y sacándolos, se quedan sin mamás.
- ¡No, no, no! –dijo el profesor-. Los peces mueren fuera del agua, porque no pueden respirar. Ellos toman el aire que hay en el agua, y cuando salen, no pueden absorber el aire que hay afuera.
- Porque ya están como muertos –dijo un niño.

Humberto Grieve dijo:

- Mi papá puede darles aire en mi casa, porque tiene bastante plata para comprar todo.

El chico vestido de verde dijo:

- Mi papá también tiene plata.

- Mi papá también –dijo otro chico.

Todos los niños dijeron que sus papás tenían mucho dinero. Paco Yunque no decía nada y estaba pensando en los peces que morían fuera del agua.

Fariña le dijo a Paco Yunque:

- Y tú, ¿tu papá no tiene plata?

Paco Yunque reflexionó y se acordó haberle visto una vez a su mamá con unas pesetas en la mano. Yunque dijo a Fariña:

- Mi mamá tiene también mucha plata.
- ¿Cuánto? –le preguntó Fariña.
- Como cuatro pesetas.

Fariña dijo al profesor en voz alta:

- Paco Yunque dice que su mamá tiene también mucha plata.
- ¡Mentira, señor! –respondió Humberto Grieve- Paco Yunque miente, porque su mamá es la sirvienta de mi mamá y no tiene nada.

El profesor tomó la tiza y escribió en la pizarra dando la espalda a los niños.

Humberto Grieve, aprovechando de que no le veía el profesor, dio un salto y le jaló de los pelos a Yunque, volviéndose a la carrera a su carpeta. Yunque se puso a llorar.

- ¿Qué es eso? –dijo el profesor, volviéndose a ver lo que pasaba.

Paco Fariña, dijo:

- - Grieve le ha tirado de los pelos, señor.
- No, señor –dijo Grieve-. Yo no he sido. Yo no me he movido de mi sitio.

- ¡bueno, bueno! –dijo el profesor-

¡Silencio! ¡Cállese Paco Yunque! ¡Silencio!

Seguía escribiendo en la pizarra; y después pregunto a Grieve:

- Si se le saca del agua, ¿Qué sucede con el pez?
- Va a vivir en mi salón –contestó Grieve.

Otra vez se reían de Grieve los niños. Este Grieve no sabía nada. No pensaba más que en su casa y en su salón y en su papá y en su plata. Siempre estaba diciendo tonterías.

- Vamos a ver, usted. Paco Yunque –dijo el profesor- ¿Qué pasa con el pez, si se le saca del agua?

Paco Yunque, medio llorando todavía por el jalón de los pelos que le dio Grieve, repitió de una tirada lo que dijo el profesor:

- Los peces mueren fuera del agua porque les falta el aire.
- ¡Eso es! –decía el profesor-. Muy bien.

Volvió a escribir en la pizarra.

Humberto Grieve aprovechó otra vez de que no podía verle el profesor y fue a darle un puñetazo a Paco Fariña en la boca y regresó de un salto a su carpeta. Fariña, en vez de llorar como Paco Yunque, dijo a grandes voces al profesor:

- ¡Señor! ¡Acaba de pegarme Humberto Grieve!
- ¡Sí, señor! ¡Sí, señor! – decían todos los niños a la vez.

Una bulla tremenda había en el salón.

El profesor dio un puñetazo en su pupitre y dijo:

- ¡Silencio!

El salón se sumió en su silencio completo y cada alumno estaba en su carpeta, serio y derecho, mirando ansiosamente al profesor. ¡Las cosas de este Humberto Grieve! ¡Ya ven lo que estaba pasando por su cuenta! ¡Ahora habrá que ver lo que va a hacer el profesor, que estaba colorado de cólera! ¡Y todo por culpa de Humberto Grieve!

- ¿Qué desorden es éste? – preguntó el profesor a Paco Fariña.

Paco Fariña, con los ojos brillantes de rabia, decía:

- Humberto Grieve me ha pegado un puñetazo en la cara, sin que yo le haga nada.
- ¿Verdad, Grieve?
- No, señor –dijo Humberto Grieve-. Yo no le he pegado.

El profesor miró a todos los alumnos sin saber a qué atenerse. ¿Quién de los dos decía la verdad? ¿Fariña o Grieve?

- ¿Quién lo ha visto? –preguntó el profesor a Fariña.
- ¡Todos, señor! Paco Yunque también lo ha visto.
- ¿Es verdad lo que dice Paco Fariña? –le preguntó el profesor a Yunque.

Paco Yunque miró a Humberto Grieve y no se atrevió a responder, porque si decía sí, el niño Humberto le pegaría a la salida. Yunque no dijo nada y bajó la cabeza.

Fariña dijo:

- Yunque no dice nada, señor, porque Humberto Grieve le pega, porque es su muchacho y vive en su casa.

El profesor preguntó a los otros alumnos:

- ¿Quién otro ha visto lo que dice

Fariña?

- ¡Yo, señor! ¡Yo, señor! ¡Yo, señor!

El profesor volvió a preguntar a Grieve:

- ¿Entonces, es cierto, Grieve, que le ha pegado usted a Fariña?

- ¡NO, seño! Yo no le he pegado.

- Cuidado con mentir Grieve. ¡Un niño decente como usted, no debe mentir!

- No, señor. Yo no le he pegado.

- Bueno. Yo creo en lo que usted dice. Yo sé que usted no miente nunca. Bueno. Pero tenga usted mucho cuidado en adelante.

El profesor se puso a pasear, pensativo, y todos los alumnos seguían circunspectos y derecho en sus bancos.

Paco Fariña gruñía a media voz y como queriendo llorar:

- No lo castigan, porque su papá es rico. Le voy a decir a mi mamá.

El profesor le oyó y se plantó enojado delante de Fariña y le dijo en alta voz:

- ¿Qué está usted diciendo? Humberto Grieve es un buen alumno. No miente nunca. No molesta a nadie. Por eso no le castigo. Aquí todos los niños son iguales, los hijos de ricos y los hijos de pobres. Yo los castigo, aunque sean hijos de ricos. Como usted vuelva a decir lo que está diciendo del padre de Grieve, le pondré dos horas de reclusión. ¿me ha oído usted?

Paco Fariña estaba agachado. Paco Yunque también. Los dos sabían que era Humberto Grieve quien les había pegado y que era un gran mentiroso.

El profesor fue a la pizarra y siguió

escribiendo.

- ¿Por qué no le dijiste al señor que me ha pegado Humberto Grieve?
- Porque el niño Humberto me pega.
- Y, ¿Por qué no se lo dices a tu mamá?
- Porque si le digo a mi mamá, también me pega y la patrona se enoja.

Mientras el profesor escribía en la pizarra, Humberto Grieve se puso a llenar de dibujos su cuaderno.

Paco Yunque estaba pensando en su mamá. Después se acordó de la patrona y del niño Humberto. ¿Le pegarían al volver a la casa? Yunque miraba a los otros niños y éstos no le pegaban a Yunque ni a Fariña, ni a nadie. Tampoco le querían agarrar a Yunque en las otras carpetas, como quiso hacerlo el niño Humberto. ¿Por qué el niño Humberto era así con él? Yunque se lo diría ahora a su mamá y si el niño Humberto le pegaba, se lo diría al profesor, pero el profesor no le hacía nada al niño Humberto. Entonces, se lo diría a paco Fariña. Le preguntó a Paco Fariña:

- ¿A ti también te pega el niño Humberto?
- ¿A mí? ¡Qué me va a pegar a mí! Le pego un puñetazo en el hocico y le hecho sangre. ¡Vas a ver! ¿Cómo me haga alguna cosa! ¡Déjalo y verás! ¡Y se lo diré a mi mamá! ¡Y vendrá mi papá y le pegará a Grieve y a su papá también, y a todos!

Paco Yunque le oía asustado a Paco fariña lo que decía. ¿Cierto sería que le pegaría al niño Humberto? ¿Y que su papá vendría a pegarle al señor Grieve? Paco Yunque no quería creerlo, porque al niño Humberto no le pegaba nadie. Si Fariña le pegaba, vendría el patrón y le pegaría a Fariña y también al papá de fariña. Le pegaría el patrón a todos. Porque todos le

tenían miedo. Porque el señor Grieve hablaba muy serio y estaba mandando siempre. Y venían a su casa señores y señoras que le tenían mucho miedo y obedecían siempre al patrón y a la patrona. En buena cuenta, el señor Grieve podía más que el profesor y más que todos.

Paco Yunque miró al profesor que escribía en la pizarra ¿Quién era el profesor? ¿Por qué era tan serio y iba tanto miedo? Yunque seguía mirándolo. No era el profesor igual a su papá ni al señor Grieve. Más bien se parecía a otros señores que venían a la casa y hablaban con el patrón. Tenían un pescuezo colorado y su nariz parecía moco de pavo. Sus zapatos hacían risss-risss-risss-risss, cuando caminaba mucho.

Yunque empezó a fastidiarse. ¿A qué hora se iría a su casa? Pero el niño Humberto le iba a pegar a la salida del colegio. Y la mamá de Paco Yunque le diría al niño Humberto: “No, niño. No le pegue usted a Paquito. No sea tan malo”. Y nada más le diría. Pero Paco tendría colorada la pierna de la patada del niño Humberto y Paco se pondría a llorar. Porque el niño Humberto nadie le hacía nada. Y porque el patrón y la patrona le querían mucho al niño Humberto, y Paco Yunque tenía pena porque el niño Humberto le pegaba mucho. Todos, todos, todos le tenían miedo al niño Humberto y a sus papás. Todos. Todos. Todos. El profesor también. La cocinera, su hija. La mamá de Paco. El Venancio con su mandil la María que lava las bacinicas. Quebró ayer una bacinica en tres pedazos grandes. ¿Le pegaría también el patrón al papá de Paco Yunque? Qué cosa fea era eso de patrón y del niño Humberto. Paco Yunque quería llorar. ¿A qué hora acabaría de escribir el profesor en la pizarra?

- ¡Bueno! –dijo el profesor, cesando de escribir-. Ahí está el ejercicio escrito. Ahora, todos sacan sus cuadernos y copian lo que hay en la pizarra. Hay que copiarlo exactamente igual.

- ¿En nuestros cuadernos? –preguntó

tímidamente Paco Yunque.

- Sí, en sus cuadernos –le respondió el profesor- ¿Usted sabe escribir un poco?
- Sí, señor. Porque mi papá me enseñó en el campo.
- Muy bien. Entonces, todos a copiar.

Los niños sacaron sus cuadernos y se pusieron a copiar el ejercicio que el profesor había escrito en la pizarra.

- No hay que apurarse –decía el profesor-. Hay que escribir poco a poco, para no equivocarse.

Humberto Grieve preguntó:

- ¿Es señor, el ejercicio escrito de los peces?
- Sí. A copiar todo el mundo.

El salón se sumió en el silencio. No se oía sino el ruido de los lápices. El profesor se sentó a su pupitre y también se puso a escribir en unos libros.

Humberto Grieve, en vez de copiar su ejercicio, se puso otra vez a hacer dibujos en su cuaderno. Lo llenó completamente de dibujos de peces, de muñecos y de cuadritos. En la última página dibujó estas figuras.

Al cabo de un rato, el profesor se paró y preguntó:

- ¿Ya terminaron?
- Bueno –dijo el profesor-. Pongan al pie sus nombres bien claros.

En ese momento sonó la campana del recreo.

Una gran algazara volvieron a hacer los niños y salieron corriendo al patio.

Paco Yunque había copiado su ejercicio muy bien y salió al recreo con su libro, su cuaderno y su lápiz.

Ya en el patio, vino Humberto Grieve y agarró a Paco Yunque por un brazo, diciéndole con cólera:

- Ven para jugar al melo.

Lo echó de un empujón al medio y le hizo derribar su libro, su cuaderno y su lápiz.

Yunque hacía lo que le ordenaba Grieve, pero estaba colorado y avergonzado de que los otros niños viesen cómo lo zarandeaba el niño Humberto. Yunque quería llorar.

Paco Fariña, los dos Zumigas y otros niños rodeaban a Humberto Grieve y a Paco Yunque. El niño flacucho y pálido recogió el libro, el cuaderno y el lápiz de Yunque, pero Humberto Grieve se los quitó a la fuerza, diciéndole:

- ¡Déjalos! ¡No te metas! Porque Paco Yunque es mi muchacho.

Humberto Grieve llevó al salón de clases las cosas de Paco Yunque y se las guardó en su carpeta. Después, volvió al patio a jugar con Paco Yunque. Le cogió del pescuezo y le hizo doblar la cintura y ponerse en cuatro manos.

- Estate quieto así –le ordenó imperiosamente-. No te muevas hasta que yo te diga.

Humberto Grieve se retiró a cierta distancia y desde allí vino corriendo y dio un salto sobre Paco Yunque, apoyando las manos sobre sus espaldas y dándole una patada feroz en las posaderas. Volvió a retirarse y volvió a saltar sobre Paco Yunque, dándole otra patada. Mucho rato estuvo así jugando Humberto Grieve con Paco Yunque. Le dio como veinte saltos y veinte patadas.

De repente se oyó un llanto. Era

Yunque que estaba llorando de las fuertes patadas del niño Humberto. Entonces salió Paco Fariña del ruedo formado por los otros niños y se plantó ante Grieve, diciéndole:

- ¡No! ¡No te dejes que saltes sobre Paco Yunque!

Humberto Grieve respondió amenazándole:

- ¡Oye! ¡Oye! ¡Paco Fariña! ¿Paco Fariña! ¿Te voy a dar un puñetazo!

Pero Fariña no se movía y estaba tieso delante de Grieve y le decía:

- ¡Porque es tu muchacho le pegas y lo saltas y lo haces llorar! ¡Sáltalo y verás!

Los dos hermanos Zumiga abrazaban a Paco Yunque y le decían que ya no llorase y le consolaban diciéndole:

- ¿Por qué te dejas saltar así y dar de patadas? ¡pégale! ¡Sáltalo tú también! ¡Por qué te dejas? ¡No seas zonzo! ¡Cállate! ¡Ya no llores! ¿Ya nos vamos a ir a nuestras casas!

Paco Yunque estaba siempre llorando y sus lágrimas parecían ahogarle.

Se formó un tumulto de niños en torno a Paco Yunque y otro tumulto en torno a Humberto Grieve y a Paco Fariña.

Grieve le dio un empujón brutal a Fariña y lo derribó al suelo. Vino un alumno más grande, del segundo año, y defendió a Fariña, dándole a Grieve un puntapié. Y otro niño del tercer año, más grande que todos, defendió a Grieve dándole una furiosa trompada al alumno del segundo año. Un buen rato llovieron bofetadas y patadas entre varios niños. Eso era un enredo.

Sonó la campana y todos los niños volvieron a sus salones de clase.

A Paco Yunque lo llevaron por los

brazos los dos hermanos Zumiga.

Una gran gritería había en el salón del primer año, cuando entró el profesor. Todos se callaron.

El profesor miró a todos muy serios y dijo como un militar:

- ¡Siéntense!

Un traqueteo de carpetas y todos los alumnos estaban ya sentados.

Entonces el profesor se sentó en su pupitre y llamó por lista a los niños para que le entregasen su cuartilla con los ejercicios escritos sobre el tema de los peces. A medida que el profesor recibía las hojas de los cuadernos, las iba leyendo y escribía las notas en unos libros.

Humberto Grieve se acercó a la carpeta de Paco Yunque y le entregó su libro, su cuaderno y su lápiz. Pero antes había arrancado la hoja del cuaderno en que estaba el ejercicio de Paco Yunque y puso en ella su firma.

Cuando el profesor dijo: “Humberto Grieve”, Grieve fue y presentó el ejercicio de Paco Yunque como si fuese suyo.

Y cuando el profesor dijo: “Paco Yunque”, Yunque se puso a buscar en su cuaderno la hoja en que escribió su ejercicio y no lo encontró.

- ¿La ha perdido usted –le preguntó el profesor- o no la ha hecho usted?

Pero Paco Yunque no sabía lo que se había hecho la hoja de su cuaderno y, muy avergonzado, se quedó en silencio y bajó la frente.

- Bueno –dijo el profesor, y anotó en unos libros la falta de Paco Yunque.

Después siguieron los demás entregando sus ejercicios. Cuando el profesor acabó de verlos todos, entró de repente al salón el Director del Colegio.

El profesor y los niños se pusieron de pie respetuosamente. El Director miró como enojado a los alumnos y dijo en voz alta:

- ¡Siéntense!

El Director le preguntó al profesor:

- ¿Ya sabe usted quien es el mejor alumno de su año? ¿Ya han hecho el ejercicio semanal para calificarlos?
- Sí, señor Director –dijo el profesor-. Acaban de hacerlo. La nota más alta la ha obtenido Humberto Grieve.
- ¿Dónde está su ejercicio?
- Aquí está señor Director.

El profesor buscó entre las hojas de los alumnos y encontró el ejercicio firmado por Humberto Grieve. Se lo dio al Director, que se quedó viendo largo rato la cuartilla.

- Muy bien -dijo el Director, contento.

Subió al pupitre y miró severamente a los alumnos. Después les dijo con su voz un poco ronca pero enérgica:

- De todos los ejercicios que ustedes han hecho, ahora, el mejor es el de Humberto Grieve. Así es que el nombre de este niño va a ser inscrito en el Cuadro de Honor de esta semana, como el mejor alumno del primer año. Salga afuera Humberto Grieve.

Todos los niños miraron ansiosamente a Humberto Grieve, que salió pavoneándose a pararse muy derecho y orgulloso delante de pupitre del profesor. El Director le dio la mano diciéndole:

- Muy bien, Humberto Grieve. Lo felicito. Así deben ser los niños. Muy bien.

Se volvió el Director a los demás alumnos y les dijo:

- Todos ustedes deben hacer lo mismo que Humberto Grieve. Deben ser buenos alumnos como él. Deben estudiar y ser aplicados como él. Deben ser serios, formales y buenos niños como él. Y si así lo hacen, recibirá cada uno un premio al fin de año y sus nombres serán también inscritos en el Cuadro de Honor del Colegio, como el de Humberto Grieve. A ver si la semana que viene, hay otro alumno que dé una buena clase y haga un buen ejercicio como el que ha hecho hoy Humberto Grieve. Así lo espero.

Se quedó el Director callado un rato. Todos los alumnos estaban pensativos y miraban a Humberto Grieve con admiración. ¡Qué rico Grieve! ¡Qué buen ejercicio ha escrito! ¡Ése sí que era bueno! ¡Era el mejor alumno de todos! ¡Llegando tarde y todo! ¡Y pegándoles a todos! ¡Pero ya lo estaban viendo! ¡Le había dado la mano al Director! ¡Humberto Grieve, el mejor de todos los del primer año!

El director se despidió del profesor, hizo una venía a los alumnos, que se pararon para despedirlo, y salió.

El profesor dijo después:

- ¡Siéntense!

Un traqueteo de carpetas y todos los alumnos estaban ya sentados.

El profesor ordenó a Grieve:

- Váyase a su asiento.

Humberto Grieve, muy alegre, volvió a su carpeta. Al pasar junto a Paco Fariña, le echó la lengua.

El profesor subió a su pupitre y se puso a escribir en unos libros.

Paco Fariña le dijo en voz baja a Paco yunque:

- Mira al señor, está poniendo tu nombre en su libro, porque no has presentado tu ejercicio. ¡Míralo! Te va a dejar ahora recluso y no vas a ir a tu casa. ¿Por qué has roto tu cuaderno? ¿Dónde lo pusiste?

Paco Yunque no contestaba nada y estaba con la cabeza agachada.

- ¡Anda! –le volvió a decir Paco Fariña- ¡Contesta! ¿Por qué no contestas? ¿Dónde has dejado tu ejercicio?

Paco Fariña se agachó a mirar la cara de Paco Yunque y le vio que estaba llorando.

Entonces le consoló diciéndole:

- ¡Déjalo! ¡No llores! ¡Déjalo! ¡no tengas pena! ¡Vamos a jugar con mi tablero! ¡Tiene torres negras! ¡Déjalo! ¡Yo te regalo mi tablero! ¡No seas zonzo! ¡Ya no llores!

Pero Paco Yunque seguía llorando agachado.

Autor: César Vallejo (Perú).

Anexo 3. Sesiones: 1 y 2

Rúbrica para evaluar la visualización del vídeo y el taller de comprensión lectora

rit eri os	Puntuación cualitativa
------------------	------------------------

	(Excelente)	(Muy bueno)	(Bueno)
	Responde correctamente y precisa muy bien su vocabulario.	Responde, pero no precisa muy bien su vocabulario.	Responde vagamente, limita precisión y exactitud en sus respuestas.
Parafrasea el resumen del vídeo			
Narra oralmente el argumento del cuento “Paco Yunque			
Enumera y caracteriza a los personajes del cuento “Paco Yunque”			
Relacionan los cuentos acoplándolos a la			

<p>misma época, pero explicando por qué escriben historias similares, autores de diferentes países.</p>			
<p>Emite juicios de valor frente a la realidad social de aquella época.</p>			
<p>Plasma el concepto de realismo social en la literatura.</p>			
<p>Selecciona datos relevantes y elabora organizadores gráficos</p>			

Anexo 4. Sesiones 1 y 2.

Hoja de actividades de comprensión lectora vídeo “la medalla” y cuento “Paco Yunque”

Nivel literal:

¿Pueden explicar con sus propias palabras la historia que se narra en el vídeo?

Resuman el argumento del cuento “Paco Yunque”.

Enumeren y caractericen brevemente a los personajes del cuento “Paco Yunque”.

¿En qué época creen que se ambienta el cuento de Alfonso Cuesta?

¿Consideran que los dos cuentos pertenecen a una misma época?

¿Por qué creen que ambos escritores narran historias similares, siendo ellos de distintos países?

Nivel inferencial:

¿Qué sentimientos han ido experimentando a medida que avanzaba el vídeo? ¿Y cuándo leían el cuento de “Paco Yunque”? ¿Cómo explican estos sentimientos?

¿Sienten rabia o dolor ante los personajes de los cuentos?

¿Qué aspectos de la época y de la sociedad en que vivían Cuesta y Vallejo los llevó a escribir textos tan parecidos?

Nivel crítico valorativo:

¿Por qué un autor ecuatoriano y otro peruano eligen temas y personajes tan similares?

¿Quién creen que logra un resultado más original?

¿Cuál es su opinión frente a la realidad social de aquella época?

¿Conocen alguna historia o situación actual que pueda identificarse con lo expuesto en el vídeo y en el cuento?

¿Se atreverían a denunciar un caso de explotación?

¿Consideran importante una revolución laboral en la actualidad? ¿Por qué?

Anexo 5. Sesiones: 3 y 4

Hoja de actividades para

diagnóstico

Preguntas previas orales.

¿Cómo definirían el concepto de realismo?

¿El realismo sólo existe en la literatura o también se da en otras formas del arte?

¿Qué recuerdan acerca del tema de la Nueva Narrativa Hispanoamericana?

¿Cómo imaginan que era la vida durante esta época?

Mediante un *collage*, establecer contacto con las realidades propias del Ecuador en los años 30.

Elaborar organizadores gráficos con datos relevantes como antecedentes, características, representantes y obras literarias de la generación del 30.

Preguntas orales posteriores a la visualización del video

¿Por qué en el documental se indica que los autores de la Generación del 30 rompieron con la tradición literaria española?

¿Cuáles creen que son las causas y las consecuencias de los fenómenos de dependencia cultural?

¿Se dan estos fenómenos en la actualidad?

¿Consideran necesario combatirlos?

¿Qué elementos se destacan en sus producciones literarias?

¿Creen que esta información es significativa?

¿Qué entorno político les tocó vivir a estos autores?

¿Qué relación tienen las obras de los tres autores con la obra *Huasipungo* de Jorge Icaza Coronel?

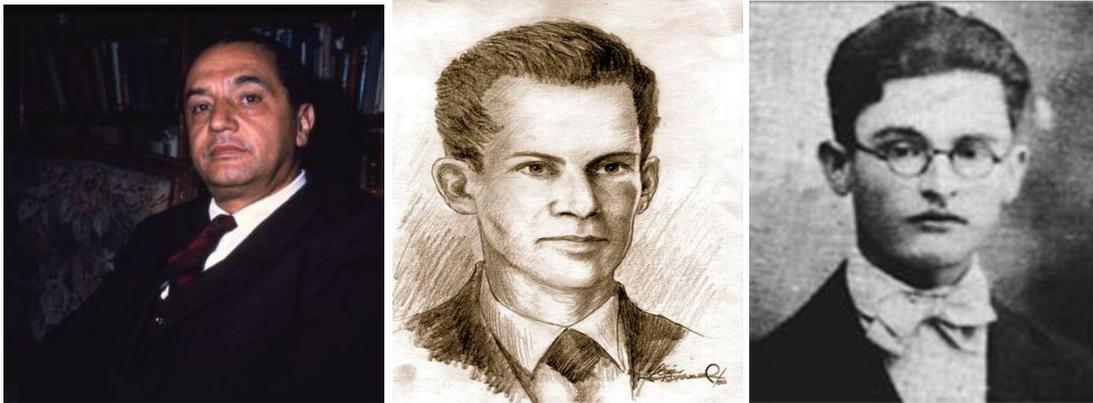
¿Qué valor o significado le podemos

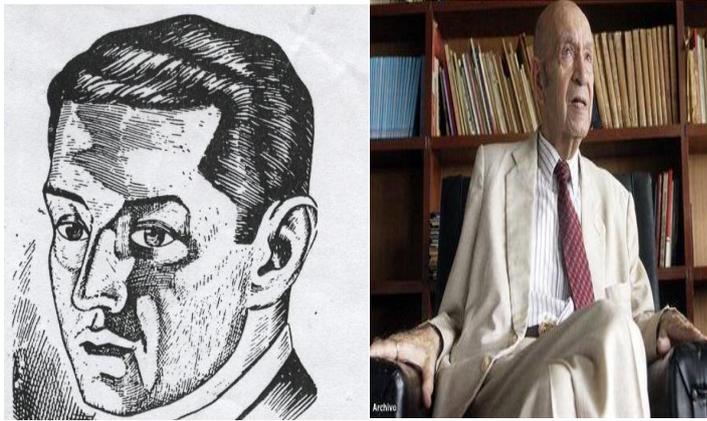
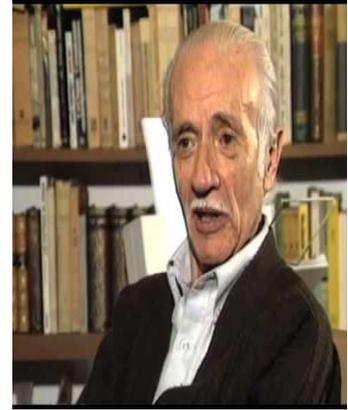
dar a esta relación?

¿Recuerdan el argumento de la novela Huasipungo? ¿Esta obra es importante? ¿Por qué?

Anexo 6. Sesiones: 3 y 4

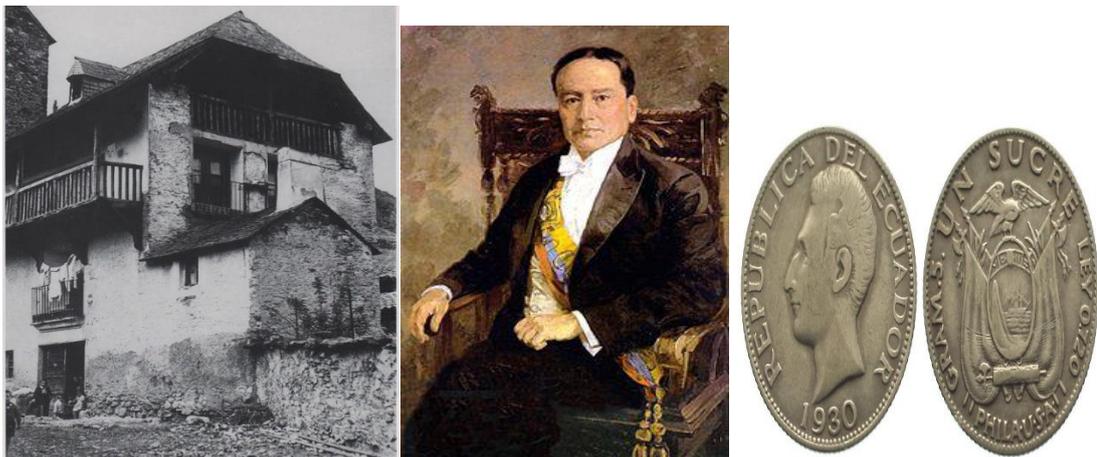
Retratos de escritores ecuatorianos

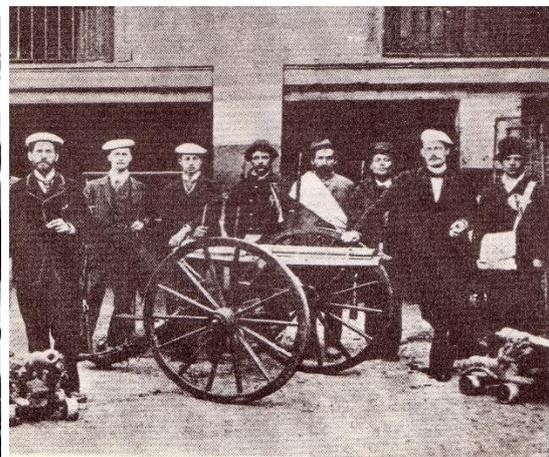




Anexo 7. Sesiones: 3 y 4.

Collage con situaciones propias de la década de 1930





Ecuador estaba gobernado por el Dr. Isidro Ayora Cueva, el cholo, el indígena y el negro hacían las labores pesadas como: arado, agricultura, cargadores de amos, etc., vivían en vetustas casas, no recibían salarios fijos ni indemnizaciones.

Anexo 8. Sesiones: 5 y 6. Cuento:

El cholo que odió la plata

- ¿Sabès vos Banchòn?
- ¿Qué don Guayambe?
- Los blancos son unos desgraciaos.
- De verdà...

Hey trabajao como un macho

siempre. Mei jodiò como nadie en estas islas. Y nunca hey teniò miedo.

- Tenès razón.
- Y no me importaría eso ¿sabes vos? Lo que me calienta es que todito se lo llevan los blancos... ¡Los blancos desgraciaos!...
- Tenès razón.
- ¿vos te acordàs?... Yo tenía mis canoas y mis hachas... Y hasta una balandra... vivía feliz con mi mujer y mi Chaba...
- Claro. Tey conocìo dende tiempisìsimo.
- Pues bien. Los blancos me quitaron todo. Y –no contentos con esto- se me han tirao a mi mujer...
- Sí, de verdà. Tenès razón... los blancos son unos desgraciaos...
- Hablaban sobre un mangle gateando, que clavaba cientos de raíces en el lodo prieto de a orilla. Miraban el horizonte. Los dos eran cholos.
- Ambos fuertes y pequeños. Idéntico barro modelado sus cuerpos hermosos y fornidos...

Banchòn trabajó. Banchòn reunió dinero. Banchòn puso una cantina. Banchòn – envenenando a su propia gente- se hizo rico. Banchòn tuvo islas y balandras. Mujeres y canoas...

Compañeros de antaño peones suyos fueron. Humillòlos. Robòles. Los estiró como redes de carne, para acumular lisas de plata en el estero negro de su ambición...

Y un día...

- ¿Sabe ustè don Guayambe? Don Banchòn se está comiendo a la chaba, su hija.

- La llevè para er Posudo...Creo que la muchacha no quería...Pero er le ha dicho que si no lo botaban a ustè como un perro...

Y otro dia...

- ¿Sabe ustè don Guayambe? Aquí le manda don Banchòn estos veinte sucres. Dice que se largue. Que ustè yastà muy viejo. Que ya no sirve pa na...¡Y que er no tiene por què mantener a nadie!...
- Ajà. Ta bien...

Meditó.

No eran malos los blancos. No eran malos los cholos. Él lo había visto: Banchòn. Su compadre Banchòn, lo bìa ayudado antes. Se bìa portao como nadie con él...

Pero...

La plata ¡La mardita plata! Se le enroscò en el corazón, tal que una equis rabo de hueso.

¡Ah la plata!

Y después de meditar se decidió... Para que Banchòn -su viejo amigo- no lo botara más nunca. Para que Banchòn se casara con su hija. Para que Banchòn no tuviera más plata. Para que Banchòn fuera bueno... Le prendió fuego a sus canoas y balandras. A sus casas y sus redes.

Y cuando en Guayaquil -ante un poco de gente que le hablaba de cosas que no entendía- le pidieron que se explicara balbuceó:

- La plata esgracia a los hombres...

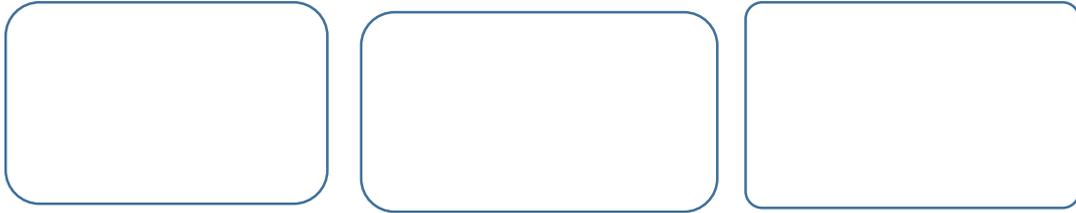
Autor. Demetrio Aguilera Malta.

Anexo 9. Sesiones 5 y 6.

Hoja de actividades de comprensión lectora Cuento: “El cholo que odió la plata”

Nivel literal:

Sintetice en un mínimo de tres gráficos el contenido del cuento.



Redacte el resumen del cuento atendiendo a las siguientes preguntas:

¿Cuáles son los personajes del cuento?

¿Cómo consideraba Banchón a los blancos?

¿Cómo era don Guayambe?

¿Cuáles eran los bienes de don Banchón?

Nivel inferencial:

Qué significa para usted la frase “Los estiró como redes de carne, para acumular lisas de plata en el estero negro de su ambición”

Dé un significado a la frase: “la plata desgracia a los hombres”.

Nivel crítico valorativo:

Subraye el sentimiento que usted considere que predomina en don Banchón.

Alegría, tristeza, gratitud, confianza, amor, odio, frustración, esperanza, compasión.

¿Cómo juzgan la actitud de don Guayambe?

¿Cómo interpretan el final?

¿Quiénes creen que son las personas de Guayaquil que le hablan a don Guayambe de “cosas que no entiende”?

¿Piensan que Aguilera Malta pretende transmitirnos un mensaje específico con su relato? ¿En qué consiste este mensaje y cómo lo han ido descubriendo?

¿Están de acuerdo con el punto de vista del autor o creen que la historia admitirá otros desarrollos?

Aguilera Malta en sus relatos confiere valor literario a un registro del idioma que se aparta de lo culto y normativo ¿Cuáles son los motivos por los que se expresa de este modo?

- ¿Creen que serían capaces de crear un producto literario (poema, cuento, obras de teatro, acrósticos) empleando su jerga?

¿Qué recursos piensan que deberían utilizar para lograr este objetivo?

Anexo 10. Sesiones: 5 y 6.

Rúbrica para evaluar la proyección del vídeo “El cholo que odió la plata” y su respectivo taller de comprensión lectora

Criterios de evaluación:	Mucho	Bastante	Poco	Nada	Puntaje
Observa y escucha con atención el vídeo.					1
Redacta el resumen del cuento.					2
Escribe criterios acertados sobre las frases citadas.					1

Juzga con un vocabulario preciso la actitud del personaje principal					1
Comprende y escribe el mensaje que nos transmite el autor.					2
Responde con coherencia.					1
Escribe sin faltas de ortografía.					1
Aplica los signos de puntuación.					1

Anexo 11. Sesiones 7 y 8. Cuento:

“El guaraguao”

Era una especie de hombre. Huraño, solo, con una escopeta de cargar por la boca y un guaraguao. Un guaraguao de roja cresta, pico férreo, cuello aguarico, grandes uñas y plumaje negro. Del porte de un pavo chico.

Un guaraguao es, naturalmente, un capitán de gallinazos. Es el que más huele de lejos la podredumbre de las bestias muertas para dirigir el enjambre. Pero este guaraguao iba volando alrededor o posado en el cañón de la escopeta de nuestra especie de hombre.

Cazaban garzas. El hombre las tiraba y el guaraguao volaba y desde media poza las traía en las garras como un gerifalte. Iban solamente a comprar pólvora y municiones a los pueblos. Y a vender las plumas enseguida. Allá le decían “Chancho-rengo”.

- Ejer diablo er muy pícaro, pero

siaceer chancho-rengo....

Cuando reunía siquiera dos libras de plumas se las iba a vender a los chinos dueños de pulperías. Ellos le daban quince o veinte sucre por lo que valía lo menos cien.

Chancho-rengo lo sabía. Pero le daba pereza disputar. Además, no necesitaba mucho para su vida. Vestía andrajos. Vagaba en el monte.

Era un negro de finas fracciones y labios sonrientes que hablaba poco.

Suponíase que había venido de Esmeraldas. Al preguntarle sobre el guaraguao decía:

- Le recogí de puro fregao... Luei criaio dende chiquito. Ej nombre ej Arfonso.
- ¿Por qué Arfonso?
- Porque así me nació ponesle. Una vez trajo al pueblo cuatro libras de plumas en vez de dos. Los chinos le dieron cincuenta sucres. Los Sánchez le vieron entrar con tanta pluma que supusieron que sacaría lo menos doscientos.

Los Sánchez eran dos hermanos. Medio peones de un rico, medio sus esbirros y “guardaespaldas”.

Y cuando ya gastados diez de los cincuenta sucres, Chancho-rengo se iba a su monte, lo acecharon. Era oscuro. Con la escopeta al hombro y en ella parado el guaraguao, caminaba.

No tuvo tiempo de defenderse. Ni de gritar. Los machetes cayeron sobre él de todos lados. Saltó por un lado la escopeta y con ella el guaraguao.

Los asesinos se agacharon sobre el caído. Reían suavemente. Cogieron el fardo de billetes que creían copioso.

De pronto Serafín, el mayor de los hermanos, chilló:

- ¡Ayayay! ¡Ñño, me ha picao una

lechuza!

Pedro, el otro, sintió el aleteo casi en la cara. Algo alado estaba allí. En la sombra. Algo que defendía al muerto.

Tuvieron miedo. Huyeron.

Toda la noche estuvo Chanco-rengo arrojado en la hojarasca. No estaba muerto: Se moría. Nada iguala la crueldad de lo ciego y el machete meneado ciegamente le dejó un mechoncito de hilachas de vida.

En el frío de la madrugada. Una cosa pesaba en su pecho. Movi6 – casi no podía - la mano, tocó algo áspero y entreabrió los ojos.

El alba floreaba de violetas los huecos del follaje que hacían encima un techo.

Le parecía un cuarto. El cuarto de un velorio. Con raras cortinas azules y negras.

Lo que tenía en el pecho era un guaraguao.

- Ajá, ¿eres vos Arfonso? No... No me comas...un...hijo no...muesde ar Padre...loj...otros...

El día acabó de llegar. Cantaron los gallos de monte. Un vacío de chocotas muy bajo: muchísimas. Otro de chiques, más alto.

Una banda de micos de rama en rama cruzó chillando.

Un gallinazo pasó arribísima.

Debía haber visto.

Empezó a trazar amplios círculos en su vuelo. Apareció otro y comenzó la ronda negra.

Vinieron más. Como moscas.

Cerraron los círculos. Cayeron en Loopings. Iniciaron la bajada de la hoja seca.

Estaban alegres y lo tenían seguro.

¿Se retardarían cazando nubes?

Uno se posó tímido en la hierba a poca distancia. El hombre es temible aún después de muerto.

Grave como un obispo, tendió su cabeza morada. Y vio al guaraguao.

Lo tomaría por un avanzado. Se halló más seguro y adelantóse. Vinieron más y se aproximaron aleteando. Bullicio de los preparativos del banquete.

Y pasó algo extraño.

El guaraguao, como gallo en su gallinero atacó, espoleó, atropelló. Resentidos se separaron, volando a medias, todos los gallinazos. Acierta distancia parecieron conferenciar: ¡Qué egoísta! ¡Lo quería para el solo!

Encendía la mañana. Todos los intentos fueron rechazados. Un chorro verde de loros pasó metiendo bulla. Los gallinazos volaron cobardemente más lejos.

Al medio día la sangre del cadáver estaba cubierta con moscas y apestaba.

Las heridas, la boca, los ojos amoratados.

El olor incitaba el apetito de los viudos. Vino otro guaraguao. Arfonso, el de Chanchorengo, lo esperó cuadrándose. Sin ring, sin cancha. No eran ni boxeadores ni gallos. Encarnizadamente pelearon.

Arfonso perdió el ojo derecho,
pero mató a su enemigo de un espolazo en el cráneo. Y prosiguió espantando a sus congéneres.

Volvió la noche a sentarse sobre la sabana.

Fue así como...

Ocho días más tarde encontraron el cadáver de Chanco-rengo, podrido y con un guaraguao terriblemente flaco – hueso y pluma- muerto a su lado.

Estaba comido de gusanos y de hormigas: no tenía la huella de un solo picotazo.

Autor: Joaquín Gallegos Lara

Anexo 12. Sesiones: 7 y 8.

Hoja de actividades del cuento

“El guaraguao”

Actividades durante la lectura

Subrayar los nombres de los personajes y las características de cada uno.

Encerrar las palabras de difícil comprensión.

Resaltar las palabras clave y las ideas importantes.

Actividades posteriores a la lectura:

Resumir el cuento leído.

Enlistar los personajes con sus características.

¿Cuál es el escenario del cuento?

¿De que vivía Chanco-rengo?

¿Cuál era la procedencia de Chanco-rengo?

¿Por qué lo atacaron los hermanos Sánchez?

¿Cuál es el tema central del cuento?

Describir dos acciones que representen ideas secundarias

Enlistar los conectores que se utilizan en el texto.

¿Qué función cumple cada uno de ellos? (sumar informaciones, expresar una contradicción, una causa, una consecuencia, exponer el tiempo, etc.)?

Redactar frases empleando cinco de los conectores que aparecen en el cuento.

Subrayar el recurso literario que emplea Gallegos Lara en las siguientes frases:

- a) “Un guaraguao de roja cresta, pico férreo, cuello aguarico, grandes uñas y plumaje negro”.

Elipsis, anáfora, prosopografía,

retrato.

- b) “Era una especie de hombre huraño, era un negro de finas facciones y labios sonrientes que hablaban poco”.

Hipérbole, retrato, personificación, símil.

- a) “Con una escopeta de cargar por la boca un guaraguao”.

Onomatopeya, prosopopeya, retruécano, elipsis.

- b) “El guaraguao como gallo en su gallinero atacó, espoleó, atropelló”.

Enumeración, aliteración, asíndeton, oxímoron

- a) El lenguaje utilizado en el texto es:

Científico, vulgar, coloquial.

¿Cuáles son las causas por la que el autor utiliza los recursos literarios que hemos identificado?

Intenten describir los efectos que genera con los mismos, justifique todas sus respuestas.

Parfrasear el argumento.

Anexo 13. Sesiones 9 y 10. Cuento:

La blanca de ojos color de luna

...porque iba a venir la blanca! La blanquita... ¿I cómo vendría ahora...?

- ¿Ti acordás de cómo era?
- Blanquita... Esa sí que era blanca... Er pelito amarillito, así como las naranjas maduras... I los ojos de color de las noches de luna... I así como las noches de luna medio que alumbraban, medio que no alumbraban.

I Rodolfo pensaba:

“¿La blanquita se acordaría de él?

Cuando iban a coger nidos allá en las arboledas i a veces con el papá de ella, hasta los bosques de maderas.

- I siempre era él quien subía- porque era ágil como un mono- hasta la copa de los árboles... ¡Sólo porque la niñita lo quería!
- ¿Cómo vendría ahora la blanquita?

Debía tener veinte años.... I con lo linda que era...

I llegó. ¡Ojos que la vieron de niña i que la vieron crecer, cuántas lágrimas de gozo derramaron!

¡Cómo se había hecho bonita, más bonita en Guayaquil!

Las viejas que la habían criado i tenían el ascendiente de poder llamarla Lolita solamente, se frotaban las manos. – hubieran querido abrazarla...

Estrecharla como cuando la arrullaban... Pero ellas estaban tan sucias... La rodearon todos.

Mientras ella besaba a sus padres, esperaban como quien espera el advenimiento de algo sublime, una mirada sonreída de los ojos color de luna.

I abrazó a todas:

- ¡Chepa! ¡Ven! ¡Ai! ¡Qué vieja estás! ¿I tus hijos?
- Bien niñita. Solamente que el Roberto se me murió.
- ¿No digas? ¡Ah! ¡qué pena!
- Así es, blanquita. – Ya moriremos todos.

En los ojos color de luna la profecía de la vieja fue como una nube.

- ¡Ya moriremos todos!

Rodolfo atrás del grupo la miraba. I sus ojos negros i vidriosos que vieron troncharse el empuje de su mano los placartes i gemir bajo su golpe los gelies, se tornaron centelleantes i en su centelleo había, una sombra.

- ¡Eso será pa un blanco desos!

El día se estrangulaba en la mañana verdinegra de los mangles.

El violeta invadía con su tono dulce el ambiente. La brisa era la queja del día que agonizaba.

Algún alacrán paseó su asquerosa figura sobre las tablas de caña. Las ranas entonaron su monorrítmica i cansada canción.

- Petra, prende las linternas.
- Güeno niña.
- Mama Chepa, cuéntenos cómo murió el Roberto.
- ¡Ay Lolita, si hubieras visto!

I mientras la Chepa narraba todos escuchaban con atención.

¡El Roberto! Ese pobre hijo era maldecido porque un día siendo mui pequeño había insultado a su abuela.

- No diga eso mama Chepa.
- No blanquita. ¡Así ej! Bea: cuando insurtò a su agüela pa la media noche vino a gritajle un bujìo.
- ¿I usted cree en eso?

La buena vieja se santiguaba.

- Güeno:

I narraba:

Er pobre

Roberto tenía su mal carácter. Por la nada se calentaba. I hasta mala alma tenía. Por eso era que la Chepa no lo quería. – Andaba siempre sin corvas cuando iba a la montaña i las culebras no le picaban. ¡Como él era malo i las culebras son er diablo...!

- Esas son las der pecao.
- ¡Ya bè! Güeno: como lej iba diciendo... I continuaba:

El Roberto tenía mala alma. Un día vio dos palomitas santa cruz i las mató de un horquetazo. I cuando las juè a coger una equis rabo e güeso le picó en la mano. En er dedo er corazón mismamente. Como la palomita era sata cruz y venía der cielo ¡hasta er diablo se había puesto bravo!

¡Por eso la mató!

Rodolfo mardecito, el Roberto viene onde bos.

Desde aquella noche Rodolfo fue puesto al marguen. Sólo Lolita lo miraba plácidamente.

Pero la blanca Lolita llevaba en sus dedos un raro i Rodolfo ya no lo miraba como siempre.

Ella que no creía en penaciones lo miraba con pena. Trató de disuadir a la gente.

¡Pero no! – El Rodolfo hablaba con el Roberto. ¡Vaya! ¿Qué no?

Pero si el Rodolfo hablaba solo, sin nadie – ellos lo habían visto- i afilaba su machete.

Se iba solito, solito, a la manga

donde le picó la culebra al Roberto i hablaba.

Pero había quienes comentaban:

- ¿Sabes pa qué va allá?
- No. ¿pa qué?
- Pa ver la ventana e la blanca.
- Mentira
- Si supiera er niño que izque es er novio e la blanca.
- Cuando los ve juntos es que habla.
- ¡Ah! Entonce no es por eso sino con el ánima e Roberto que se trata. ¿Ti acuerdas que àhi juè que mataron a Roberto?
- Lo mató er diablo hecho culebra.
- Sí.
- ¡Entonces Roberto tiene pacto con er malo!
- No. El ànima que se la vendió.

Dos años más tarde.

Ya Lolita era señora i madre.

- Don Raúl, no deje que er Rodorfo coja ar niñoito.
- ¿I por què?
- Porque Rodorfo està mardecido por mama Chepa i le vendió el arma ar diablo.

Raúl reía bonachonamente de la sencillez de la gente.

Rodolfo gustaba de coger siempre

que podía al bebecito. I con sus manos toscas lo acariciaba, procurando ser lo que nunca fue: delicado.

Cuando nadie lo veía lo besaba mezclando a su beso un poco de pasión i de ternura.

Otras veces lo miraba. Cómo hubiera podido cogerlo i estrangularlo.

Majarlo, así como majan melcocha. Acabar con él i destruirlo para siempre.

Pero los ojos – de luna – lo miraban – como los de la madre – así como alumbrando, así como no alumbrando.

Pero nunca sufrió más que un día...

No, no quería recordarlo. Don Raúl inclinado sobre ella i ella dejándose i sonreída...

Ese beso... I él lo había visto.

I lo peor... Tener que hacerse er que no veía...

Entonces sí relampaguearon sus ojos. E instantáneamente se sintió malo.

Ahora sí que le había vendido el alma al diablo.

I lo peor... Tener que hacerse er que no veía...

Entonces sí relampaguearon sus ojos. E instantáneamente se sintió malo.

Ahora sí que le había vendido el alma al diablo.

Ya no fue más a la casa de hacienda. No trabajó. Sólo moraba en las cantinas. I su aliento aguardentoso lo respiró la noche, lo absorbió el día.

Siempre huraño. Siempre hosco.

Afilaba i afilaba su machete.

Madrugada.

Un bulto junto a la casa de la hacienda. Arrastrando casi contra el suelo. Se detiene, contiene la respiración. Escucha. Avanza.

Un brillo. Un machete en la mano.

- Raúl... Papá...

Ya el bulto no se arrastra. El ladrido de los perros viola el silencio de la madrugada. El machete se alza dos veces i los perros callan. Ya no ladran. Ahora aúllan.

Sube la escalera.

- Raúl... Papá... Siento pasos.

I la sombra está en el corredor. Quiere caminar. Se bambolea. Está borracho. Se abren las puertas.

Raúl i el patrón salen.

- Alto, ¿quién va?

- Yo, soi yo.

La voz era aguardentosa.

- ¿Quién es usted?

- ¿I a usted qué l'importa carajo?

- Si no dice quién es, disparo.

- A mí nengùn blanco me dispara. Porque er diablo está connmigo.

¡Viva er diablo, abajo Dios! ¡Viva er cholo, abajo er blanco!

- Silencio.

- A hacer silencio a su casa.

Raúl i el patrón se miran.

- Está borracho.

Ya los peones han llegado. En sus manos hai machetes.

- Cójjanlo.

- A mí naiden me coge porque lo jodo.

- ¡Calla borracho!

- Borracha esj esjtà tu mama.

La voz de Lolita sonó:

- Raúl, ¿qué pasa?

- ¿Onde esjtà Raúl i donde esjtà Lolita? ¡Porque yo los mato!

La linterna eléctrica de Raúl alumbró el rostro de Rodolfo congestionado i desfigurado por el alcohol.

El brillo del machete en alto hirió la nerviosidad. La voz de Lolita:

- Rodolfo.

- Onde estàs bos perra pa matarte a bos i a tu marido.

Raúl alzó las manos i se oyeron dos tiros.

- ¡A mí no me matas bos desgraciao!

Quiso moverse, pero ya estaba cogido. Sus manos se agitaron. Querían coger i cogieron un cuchillo.

Cuando todos se acercaron para

verlo. I cuando él vio de cerca, mui de cerca el rostro de Lolita alzó el cuchillo.

Todos cerraron los ojos porque nunca habían visto lo que vieron.

Al abrirlos, estaba tendido en el suelo....

Sobre la cara una baba. Una baba sanguinolenta que le salía de los ojos.

Un líquido viscoso brotando a torrentes. De adonde habían estado los ojos.

I la sangre saliendo i desbordándose como una catarata.

De la boca le manaba una baba aguardientosa i hedionda. Estaba cubierto de sudor.

Se movió i con una carcajada estúpida dijo.

- Ya vido don Raúl, me saque los ojos pa no verla más.

¿i bos viste?

- Yò' estaba allí.

- ¡Carà! Pero qué malo es pegársela. ¡Lo que es yo, ni otra! ¡más que me la paguen!

- ¡Pero qué bruto! ¡Enamorarse e la blanca!

- ¡Así esj, er cristiano es loco!

Autor: Enrique Gil Gilbert

Anexo 14. Sesiones: 9 y 10.

Hoja de actividades del taller de comprensión lectora

Cuento: “La blanca de ojos color de luna”

Actividades centradas en el significado literal:

¿Quiénes son los personajes del cuento?

¿Cuáles creen que eran los

sentimientos de Rodolfo?

¿Por qué creen que Lolita no se casa con Rodolfo?

¿Por qué se casa con Raúl?

¿Con qué compara Rodolfo los cabellos de Lolita? ¿Qué nombre damos a la figura literaria que consiste en hacer una comparación?

¿Pueden señalar otros recursos literarios empleados en el cuento?

¿En el cuento cuál es la creencia o mito que tenían los personajes de la clase social baja?

¿Por qué creen que Rodolfo se arrancó los ojos?

Exponer oralmente el resumen del cuento

¿Cuál es su opinión sobre el cuento?

Actividades centradas en el contenido implícito:

Elaborar en grupos de 4 personas un cómic que deberá reflejar el mensaje y el espíritu del texto original, con 8 viñetas como mínimo.

Exponer y explicar ante la clase su trabajo.

Anexo 15. Sesiones: 9 y 10.

Rúbrica para calificar el cómic del cuento “La blanca de ojos color de luna”

Criterios	Excelente	Muy Bueno	Bueno	Puntaje

Organización de gráficos	El cómic está bien estructurado. Existe extraordinaria secuencia lógica entre una escena y otra.	El cómic está estructurado. Existe secuencia lógica entre una escena y otra.	El cómic está más o menos estructurado. Existe secuencia lógica entre una escena y otra.	
Estructura de gráficos y diálogos	Los gráficos y diálogos reflejan excelentemente el contenido, el mensaje y los personajes del texto.	Los gráficos y diálogos reflejan oportunamente el contenido, el mensaje y los personajes del texto.	Los gráficos y diálogos reflejan el contenido, el mensaje y los personajes del texto	
Redacción y ortografía	El cómic está muy bien redactado, no presenta errores ortográficos.	El cómic está bien redactado, no presenta errores ortográficos	El cómic redactado presenta una que otra incoherencia y pocos errores ortográficos	

Anexo 16. Sesiones: 11 y 12.
Rúbrica para evaluar El corpus literario

Crterios	Mucho	Bastante	Poco	Nada	Puntaje
-----------------	--------------	-----------------	-------------	-------------	----------------

El trabajo presenta relación con otros trabajos artísticos que revelan el contenido social, propio de la Generación del 30					2
El trabajo es coherente y preciso en la organización de la información.					1
El trabajo guarda la secuencia de obras literarias, pinturas, poemas, canciones, películas, juegos, etc., en su estructura					3
Los textos seleccionados están acordes al nivel de preparación de los estudiantes de tercero de bachillerato.					2
El trabajo presenta textualmente la relación que guardan entre sí, los textos seleccionados.					2

Anexo 17. Sesiones: 13 y 14.
Rúbrica para calificar la creación de un cuento

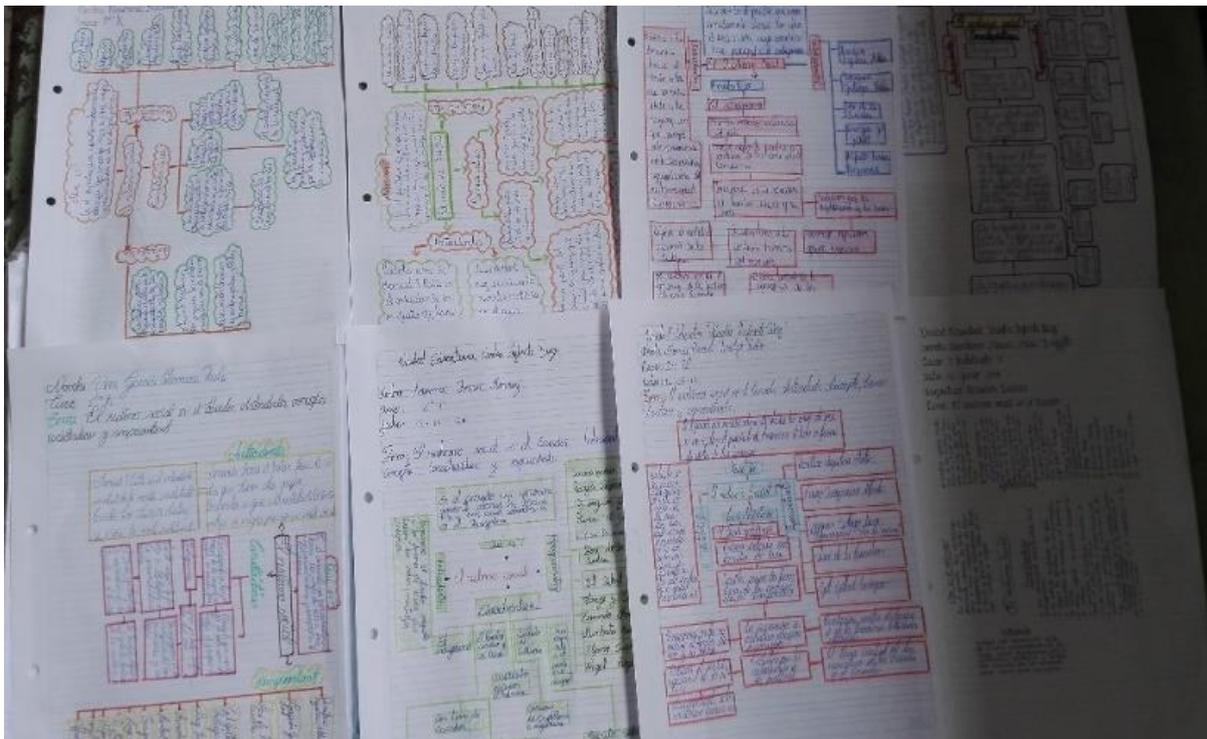
Criterios	Mucho	Bastante	Poco	Nada	Puntaje
------------------	--------------	-----------------	-------------	-------------	----------------

El título es atractivo, llama la atención y está relacionado al contenido del cuento.					1
La portada es creativa, la imagen utilizada tiene relación con el título y el tema del cuento.					1
El texto guarda relación con el realismo social, temas abordados con el estudio de los escritores de la Generación del 30.					1
La redacción del cuento está acorde al nivel de preparación de los estudiantes de tercero de bachillerato.					1
El texto es coherente y preciso en la organización de las ideas y hechos que desea transmitir.					1,5
Los personajes son nombrados y especifican claramente sus características.					1
Los autores utilizan su imaginación, aplicando en la redacción del cuento figuras literarias					1

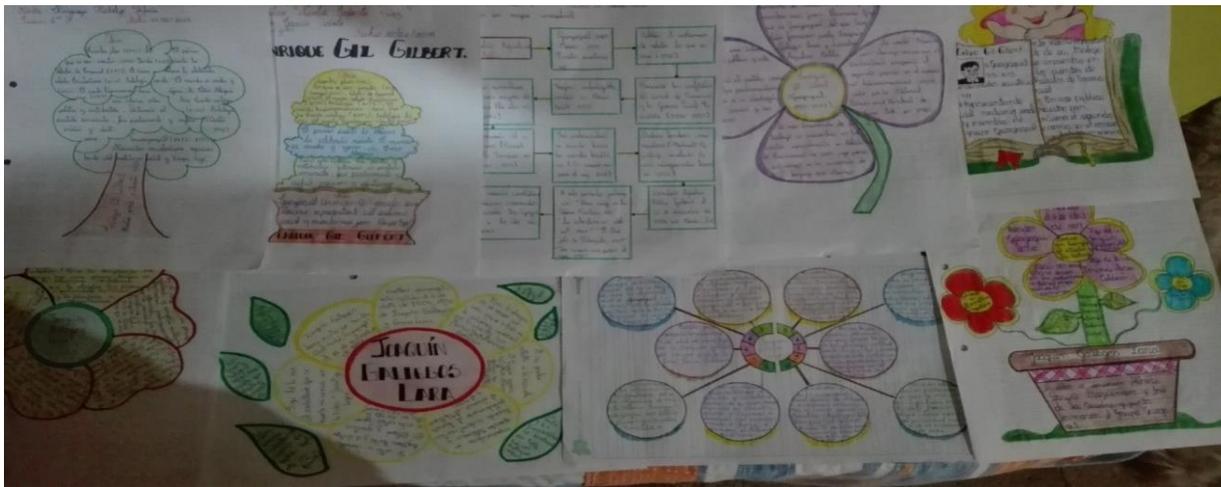
que contribuyen el deleite estético del lector.					
El cuento tiene una extensión breve, pero aborda la problemática social de manera lógica y de fácil comprensión.					1,5
El cuento posee una correcta aplicación de los signos de puntuación y ortografía.					1

Anexo 18. Evidencias de las sesiones 1 y 2.

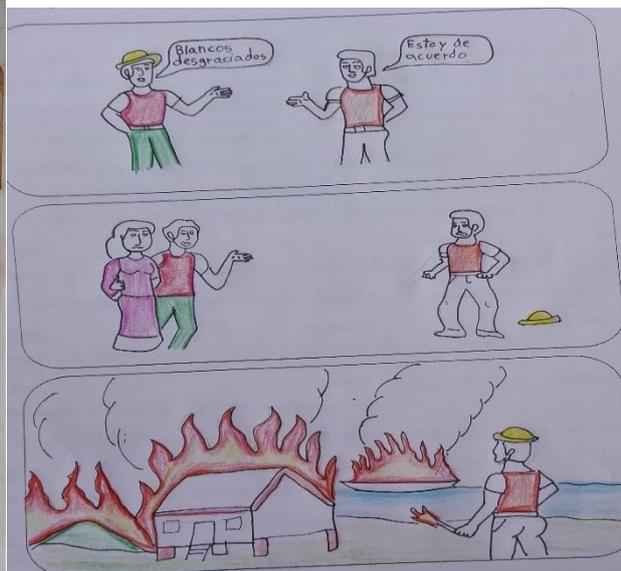
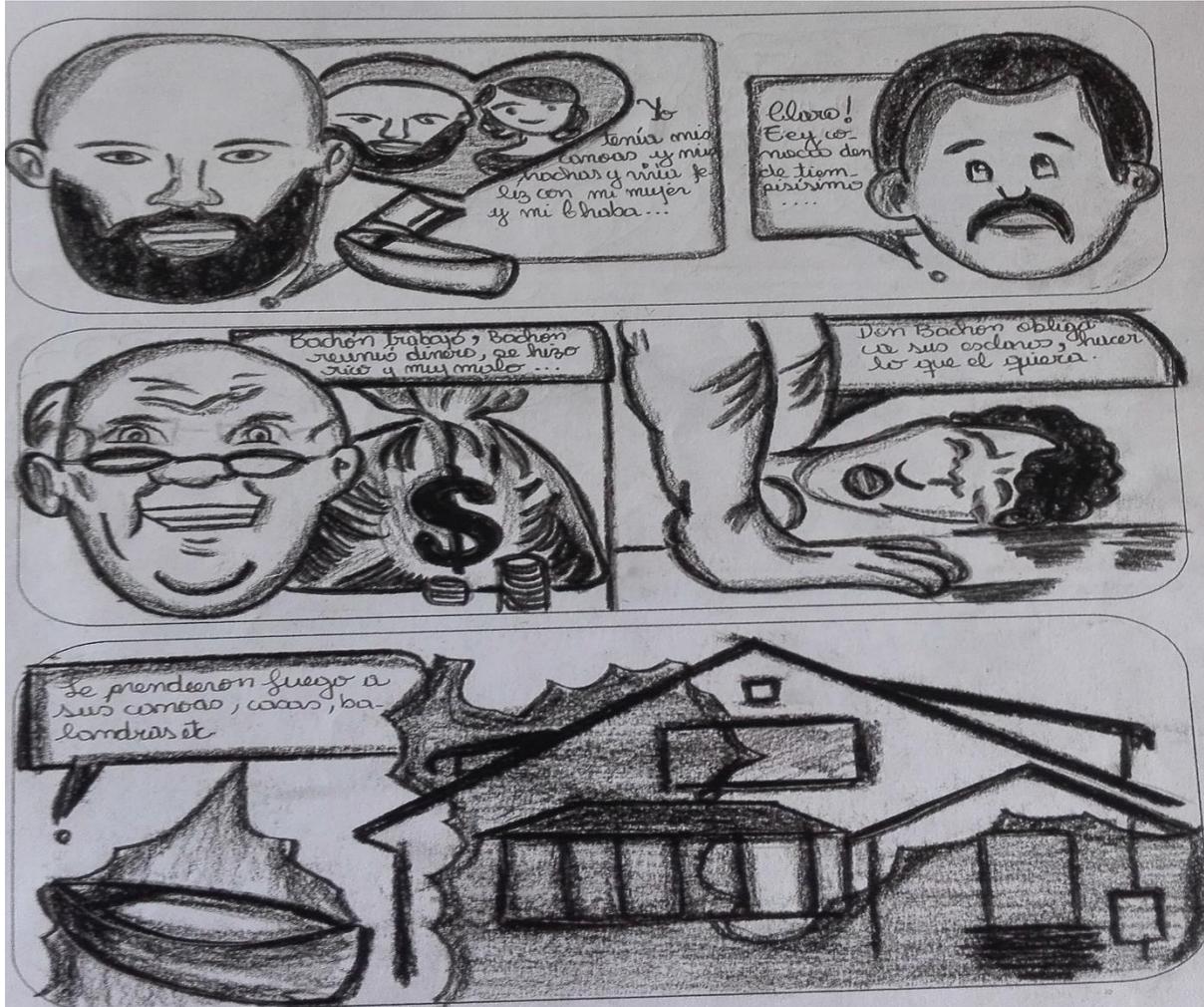
Organizador gráfico con datos de antecedentes, características, representantes y obras del realismo social del 30.



Anexo 19. Evidencias de las sesiones 3 y 4. Elaboración de organizadores gráficos de las biografías de Gallegos Lara, Aguilera Malta y Gil Gilbert.

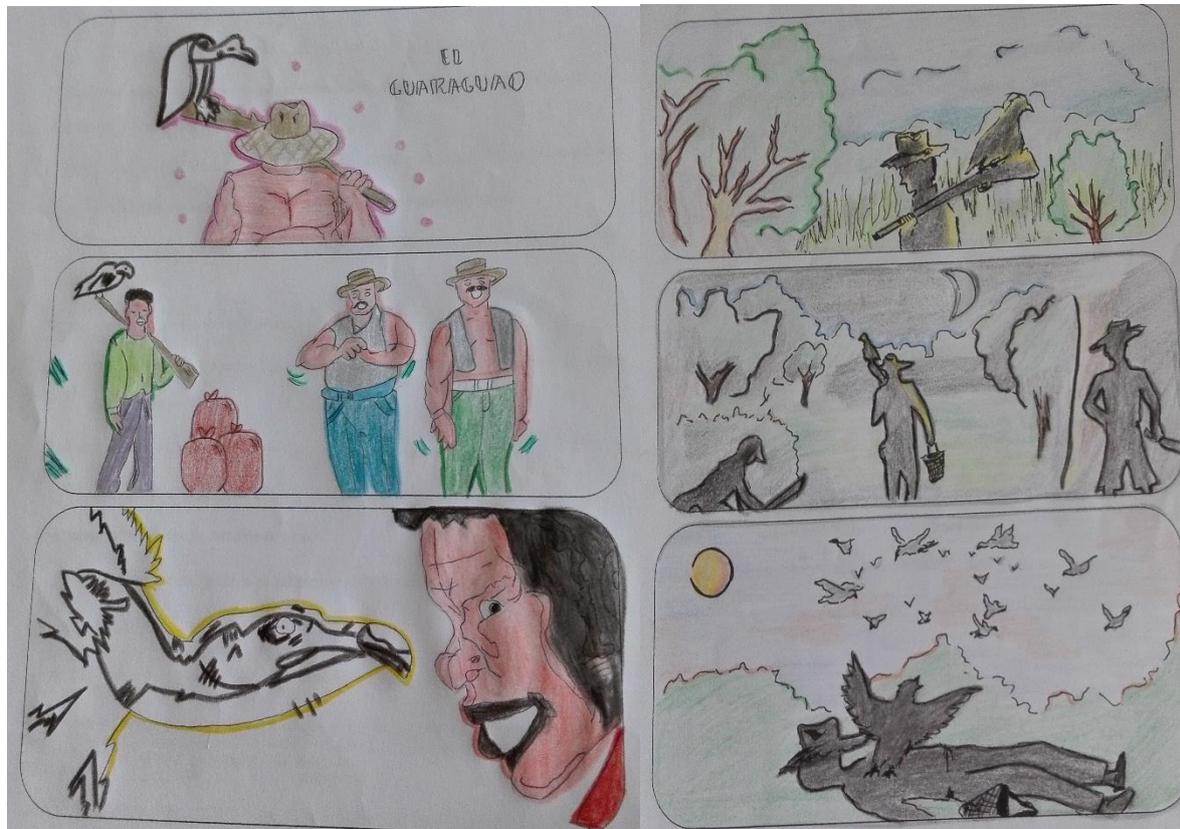


Anexo 20. Evidencias de las sesiones 5 y 6 Cuento: “El cholo que odiò la plata”. Taller



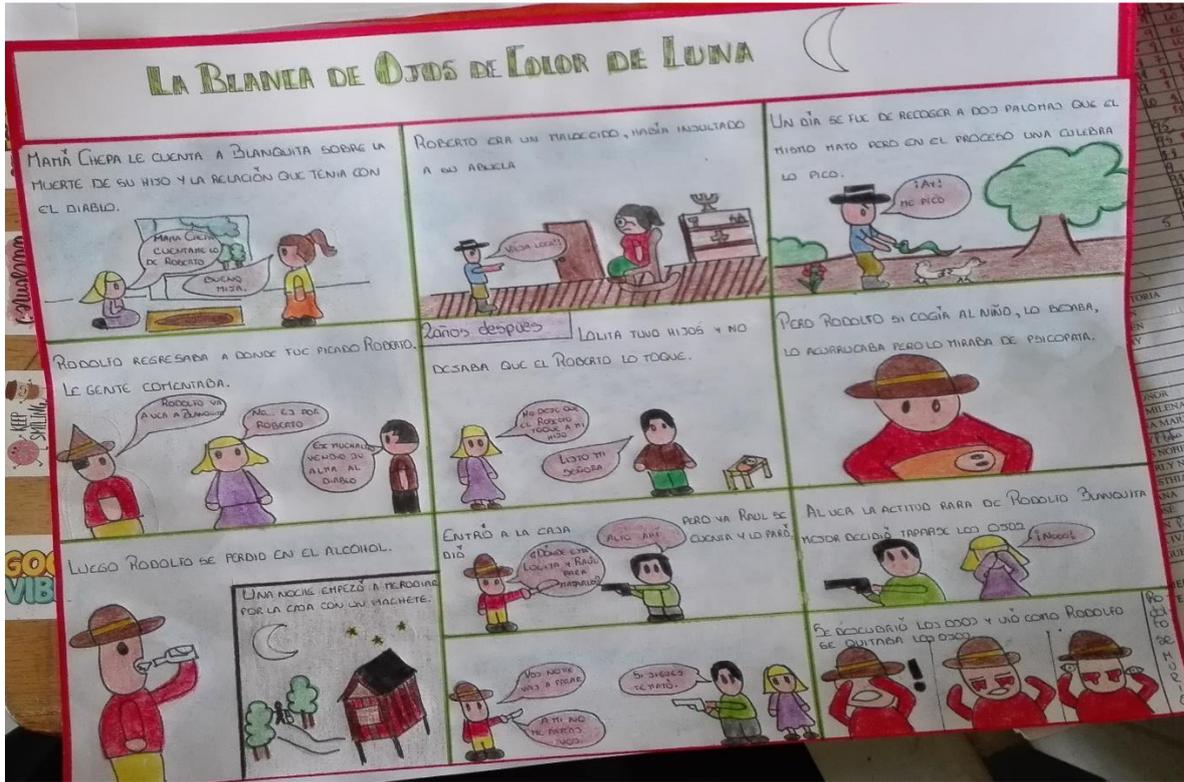
Anexo 21. Evidencias de las

sesiones 7 y 8. Cuento: “El guaraguao”. Taller.





Anexo 22. Evidencias de las sesiones 9 y 10. Elaboración de còmic con el argumento del cuento: “La blanca de ojos color de luna”



Anexo 23. Evidencias de las

sesiones 11 y 12. Refuerzo con elaboracion de constelacion literaria.

Escultura
Personajes
Leyenda: La Llorona de los Andes
Música: Milonguita
Pintura: Picasso
Videojuego: Piquis e Piquis
Cine: Killu

Plata y Bronce
Autor: Fernando Chaves

Argumento de Plata y Bronce:
Se desarrolla en la hacienda la Rosalada y en el pueblo vecino de Torrobaja, las heroínas de la obra son Manuela, una india sensual y la profesora Celina Estrella, joven de familia y guapa, Raúl de Covadonga, el dueño de la hacienda se enamora de Manuela y se desprime por este amor imposible y viene a consolarse su primo Hugo Zamora, en la fiesta de Rama Raúl seduce a la india que no se recibe sino a medias, pues ella también estaba enamorada de su patrón, por lo tanto Hugo trata de seducir a la profesora que lo rechaza, huye de la fiesta mientras tanto el padre de la india se venga y en ese el cura y las autoridades mestizas tratan a Celina por el motivo que ellos temen las ideas montalvinas y modernas de la maestra, Gregorio el padre de manuela desina al patrón a hacchazos y con ayuda de su primo y la última escena de plata y bronce es Celina quien la cierra la novela.

MUSICA GENERACION 30
AUTOR: JULIO JARAMILLO
Demetrio Aguirre Mañá
Cuento: LA CARRUJETA
LEYENDA: REPRESA
POESIA: LOS QUE SE VAN

PINTURA
ESCULTURA
VIDEO JUEGO
JUEGO
CINE: Killu

Ecuador, Quito, Vista general

Corresponde a la penetración de la corriente socialista en nuestro país, corriente que no llega al poder sino sobre todo al grupo de intelectuales, desde el que influyen notablemente en los sectores populares y la sociedad en general. El indigenismo llega al Ecuador con la obra Plata y bronce de Fernando Chaves, publicada en 1927, ella marcará el esquema de las obras de este período: los explotadores -hacendados-, curas, tenientes políticos, y los explotados.

ESCUPTURA: BUSTO DE LA NIÑA MUJER
MUSICA: MILONGUITA
AUTOR: SAMUEL LINGG
MUSICO: ENRIQUE DELFINO
POEMA: EL INTRUSO
AUTOR: DELMIRA AGUSTINI

PELICULA: GUAYAQUIL DE MIS AMORES
JUEGO: LA RAYUELA
LA RAYUELA

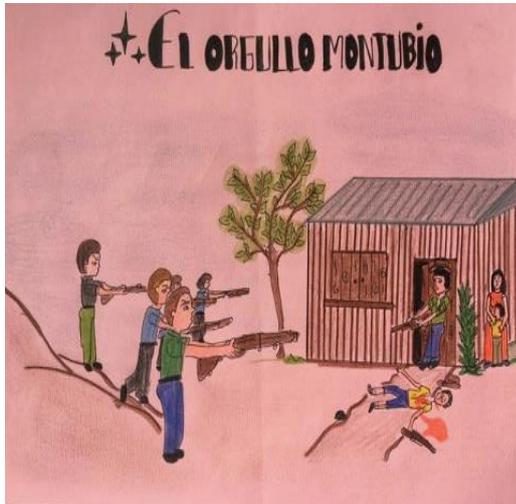
OBRA: LOS QUE SE VAN
AUTOR: JDAQUIN GALLEGOS LARA, ENRIQUE GIL GILBERT
CUENTO: LA VENGANZA DEL CONDOR

PINTURA: LLANTO, LA IRA Y LA TERMU
PINTOR: OSWALDO GUAYASAMIN
LEYENDA: LA LLORONA DE LOS ANDES

GENERACION DE LOS 30

Anexo 24. Evidencias de las

sesiones 13 y 14. Cuentos inéditos.



EL ORGULLO MONTUBIO

Cerca de las orillas del río Guayas, vivía don Pedro junto a su esposa María y su hijo Roberto.

-Una mañana como de costumbre llevando junto a él una tonga se encaminó a su desmonte y tiempo más tarde llegó su compadre avisándole que un grupo de blancos estaban llegando a las orillas del

rio.

-Compadre Pedro

-¿Qué compadre José?

-Los blancos, los malditos blancos quieren llevarse todo lo poco que tenemos

-Compadre yo me raspado el lomo por mi familia y nadie va a venir a robarme lo que he conseguido

-Entonces ¿qué hacemos compadre?

-Peharemos, ningún blanco va a quitarme todas mis cosas antes me tendrán que sacar con las patas por delante.

Los dos se devolvieron a la casa donde se encontraban María y su hijo.

- ¡Mujer, mujer! ¡Carajo mujer dónde están vos!

-¿Qué pasa Pedro, ¿qué traes?

-Prepárate los blancos vienen en

camino, donde estáis Roberto

-Caramba pedro de donde sacas eso, no me espantes...

-Mujer yo estoy enchivaos desde que mi compadre José me a contao

-Debemos prepararnos para pelear por lo nuestro, donde se a metió Roberto.

-Roberto estáis con el perro

-Compadre José preparar los machetes y las escopetas

-Llegaron!

-Malditos blancos

-Roberto ven escóndete tras de mi

Un grupo de blancos llegaron destruyendo todo a su paso en busca de más montubios para convertirlos en sus esclavos y de mujeres para satisfacer sus deseos.

-Prendan fuego a la casucha y traigan a todos los que encuentren en ella

Al escuchar esto pedro disparo

-Pum...pum! se escucharon los disparos, el jefe de los blancos cayo

-Pedro corrió a la puerta y José lo siguió

Cinco blancos se encontraban apuntando a la casa

-Pum...pum se volvió a escuchar, los blancos le dieron a mi compadre José

-Mujer, mujer escóndete bien con Roberto

Después de unos minutos Pedro había matado a los blancos apañó a su compadre y lo llevo dentro de la casa para curarlo, después de un tiempo se recuperó y fue así como un montubio defendió su honra y la de su familia de los blancos desgraciaos.

ESTUDIANTES:

ESCALONA MALLERLY

RODRIGUEZ KAORY

SANCHEZ SANDRA

VINCES HILARY

LOS HOMBRECILLOS DEL BOSQUE



Érase una vez en un pueblo habitaban dos muchachos guacharos a estos niños les gustaba adentrarse pa dentro del bosque, cuando su águela no los miraba, el Pedro que es el más jachudo de los hermanos lo convenció al Casimiro para ir adentrarse pa el bosque ya que según

murmuraban allí vivían unos hombrecillos que tenían poderes mágicos.

El Pedro dijo:

- ¡No seai miedoso vente pa acá ¡ ¿ venís o no?
- Si pero un momento y volvemos pa donde la águela
- Está bien

Los muchachos habían caminao

mucho estaban requeté cansaos, se acuclillaron y tomaron un momento para respirar.

El Casimiro estaba medio asustao y al mirar pa tras se encontró con dos hombrecillos pero bien chiquititos.

Uno de ellos pregunto:

- ¿qué hacen aquí acaso no saben que es peligroso este bosque?
- Si pero queríamos saber si ustedes eran reales
- Si los somos, ahora váyanse antes que los encuentren mis otros hermanos
- Iremos a la casita pero antes queremos un deseo ¿Si?
- Dime pues cual deseo
- Que tengamos un gran fardo de billetes
- ¡Está bien! ¡listo deseo realizado!
- Ahora otro deseo mas
- El hombrecillo se molestó ¡no! Largaos de vuestro bosque a los convertiré en sapos.

Los muchachos corrieron hasta llegar a su casita y estos contaron todo a vuestra ágüela.

Y ella les dijo:

- Portaos bien chicos de ahora en adelante
- Si ágüela lo prometemos
- Los hombrecillos se llevaban pa su bosque a los muchachos malcriaos y mal portaos
- ¿De verdad ágüela?
- Si al tío Josefo se lo llevaron, y más nunca lo volvimos a ver al mal portao ese
- Ya nos portaremos bien y haremos a tu merced

- Me da alegría oír eso

La águila se alegró de saber que sus nietecitos serian buenos muchachos, el Pedro y el Casimiro prometieron no adentrarse pa el bosque más nunca.

INTEGRANTES

-  Román Ariana
-  Albán Silva
-  Morales Scarleth
-  León Yuliana
-  Delgado Glenn

Publicados en: yolandacuentoypoesia.blogspot.com/

Anexo 25. Poema: La Generación del 30.

De la Cuadra, Gallegos Lara, Gil Gilbert,

Pareja Diezcanseco Aguilera y muchos otros

Resplandecieron con la luz del campesino

Con su lenguaje, sus machetes y sus rostros.

Dieron identidad a la cultura ecuatoriana

Expandiendo con sus obras por el mundo

Al hombre diario, sus vivencias y sus tierras,

Al cholo, al indio, al negro y al montuvio.

Las cruces sobre el agua, Era la mama, El guaraguao,

Autora: Yolanda Figueroa Quila

Baldomera, Plata y bronce, Huassipungo

y muchas otras,

Con los ojos del corazón expresan odio y rabia

El fracaso y el dolor de mi raza ecuatoriana.

Autora: Yolanda Figueroa Quila